



LIBERTAD

SEMANARIO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA DE LAS J. O. N.-S.

TIERRA

Hay que elevar a todo trance el nivel de vida del campo, vivero permanente de España. Para ello adquirimos el compromiso de llevar a cabo sin contemplaciones la reforma económica y la reforma social de la Agricultura

Punto 17 de la Falange

El campo, que ha entregado generosamente a la guerra sus mejores hombres y al nacional-sindicalismo los más fanáticos camaradas, ha de salvarse para siempre por voluntad de Falange y del Caudillo

Sabemos que nuestros técnicos colaboran con Franco para resolver definitivamente el problema del Trigo

LIBERTAD recuerda hoy las consignas campesinas de Onésimo Redondo recogidas ya con decisión por el nacional-sindicalismo triunfador

La política de promesas ha quedado arrinconada por la violencia de la juventud nacional. Lo venimos anunciando hace años entre las dudas de las gentes: la política nacional-sindicalista será realista, práctica, ambiciosa y poseída de un afán sincero de acertar. Hoy que nuestro Jefe Nacional ocupa la Jefatura del Estado van a comprender muy pronto lo increíbles de la austeridad de nuestras profecías dichas, en tiempos bien difíciles de materialismo y cobardía, con la fe iluminada por el dolor de una España casi perdida.

La promulgación de los Estatutos marco el comienzo de una etapa nueva para la Falange. La proclamación del Consejo Nacional senalara un punto de consistencia en los planes políticos. Mientras tanto la guardia cerrada y cordial en torno al Caudillo de nuestros hombres responsables, la activa colaboración en la sencilla preparación de Decretos trascendentes de técnicos y políticos nacional-sindicalistas, llenos de juventud y de nervio, aseguran al pueblo la tranquilidad de un resurgimiento nacional.

Castilla entera espera con ansiedad incontenta la solución que al problema vital del trigo se va a dar en plazo breve y en el que se van a aplicar escuetamente las directrices de nuestros puntos 17 y 18 y las consignas precisas que en LIBERTAD expuso Onésimo, algunas de las cuales reproducimos con la alegría de saber hoy bien interpretados sus pensamientos:

“La política de la tierra, bien entendida y orientada, deja así de ser una política de gremio para convertirse en una política nacional. Y siendo así, tiene derecho a un triunfo total y definitivo: el Estado futuro debe ser de construcción campesina. Hora es de que la agricultura dicte su ley a la política; hora es de que la política se ponga al servicio de la agricultura. El campo alimenta a todos, y además da a la raza los hijos más puros, a la nación el pensamiento más fiel y al porvenir la mejor garantía de independencia patria.”

“El pueblo campesino y agrario no puede ser indiferente ni remiso ante la angustia de España. Si no fuera hábito evidente que la tierra contiene la idea y representa la continuidad de la Patria, bastaría contemplar el momento trágico de la España de hoy para hacer de cada campesino un nacionalista acérrimo.”

“¿Quién destroza la agricultura? El marxismo y la anarquía. ¿Qué privilegios y negocios levantan la irritación del labrador que se siente expoliado y burlado? Los privilegios del separatismo catalán, los negocios de importadores ocultamente protegidos y de la especulación financiera política.”

“Pues el marxismo, el separatismo y la especulación político-financiera son precisamente “el enemigo” que invade y esclaviza a España; son los traidores que trabajan por barbarizarla y dividirla, los que despiertan la ira de la juventud nacionalista revolucionaria.”

“El nacionalismo y el movimiento campesino son por tanto movimientos hermanos. Ninguno de ellos triunfará sin el otro. Podrá llevar el segundo al primero una delantera provisional, pero terminarán por fundirse, y sólo entonces los campesinos, del brazo de la juventud nacionalista, consumarán la revolución nacional totalitaria, conseguirá el triunfo neto y definitivo a que aspiran.”

“Que tiren antes ellos que yo y que den en el blanco, porque de otro modo no se saldrán con la suya! ¿Peligro? ¿Persecución? Sí; pero ahora vivimos horas decisivas; yo no puedo regatear nada; ni siquiera la vida.”

Así era Fernando. Un hombre modesto que detestaba el halago y la pedantería; un hombre de inteligencia clara, con dotes de Jefe; un militar con un gran sentido de la responsabilidad y del deber, con una gran capacidad para el sacrificio; un camarada de la Falange. Así era Fernando; el que mantenía las relaciones de Falange con los jefes del Ejército nacional, el que acudía a la cárcel para consolar a los presos, el que disponía en silencio la acción y marcha de Falange Española.

Fernando Primo de Rivera: “¡Presente!”

Vuelo nocturno

Evocaciones estivales

por Juan Antonio Ansaldo

El plenilunio de agosto sobre la planicie castellana difumina contornos y perfiles bañando la campiña en acariciadora lluvia de plata. Es recia tierra de Olmedo, testigo de pasadas batallas, cuando bravos guerreros mostraron su bizarría y gentileza ante la altiva mirada aguilena del gran Condestable Don Alvaro o entre los destellos radiantes de la dorada armadura del apuesto Don Beltrán el de Alburquerque. Hoy la llanura iluminada entre pinares por mil luces de diferentes colores, parece engalanarse para una magnífica fiesta verbenera. Mas el vibrante petardear de los motores y el sordo cruzar—verde y rojo—por el espacio de un fantasma alado nos hace desear tal ilusión y despertar a los tiempos actuales gloriosos y fecundos en que los caballeros de la Patria, encontrando estrechos mares y tierras para combatir por Ella, han hecho de los aires campo iluminado de proezas.

El aeródromo en plena actividad nocturna resplandece en sus alineaciones de puntos brillantes. Y en la noche estival y acogedora apenas se concibe la utiudad guerrera de toda aquella organización, que únicamente sugiere dulces pensamientos de calma y bienestar.

El Jefe provincial, camarada Villanueva—enamorado de la aviación y por ello presente en nuestros vuelos—me habla de días aun cercanos, de luchas precursoras, sacrificios callados y heroicas abnegaciones. Acuden a nuestro recuerdo emocionado los nombres de tantos caídos—ascendidos más bien sobre el azul del cielo—en aquella ruda contienda preparatoria de la actual, alegre y triunfante y en esta misma. Al evocar la figura excelsa y preclara del caudillo de Castilla, Onésimo Redondo, recordamos también, el primer acto público celebrado en Valladolid—cuna de las J. O. N. S.—tras la unificación con ellas de la Falange Española. Fue por la primavera de 1934, correspondiéndome efectuar el recorrido desde Madrid con mi fraternal amigo el Triunviro Ruiz de Alda, y el del mismo empleo—por entonces existían tales categorías—Ramiro Ledesma Ramos. También era noche cerrada—fría y angustiosa aquélla—cuando atravesamos Olmedo, y entre los tres, al conjuro imperioso del pasado, nos lanzamos a preveer el porvenir que nos obsesionaba por nuestra certeza unánime en la creencia de que solamente una terrible y dura prueba podría despertar las dormidas virtudes de nuestra raza, a la sazón anestesiadas por la torpe, desmoralizadora y mezquina propaganda—triunfante en apariencia para mediocres espíritus—de un acatamiento al mal existente, por miedo a otro mayor en posible perspectiva. Táctica de cobardía ignominiosa y estúpida a la par, bajo la capa de prudente, maduradora y picaresca.

Ramiro, dirigiéndose a Julio y a mí, nos dijo: “Vosotros dos, como aviadores, es muy probable que tengáis que luchar sobre estas tierras en plazo no lejano; yo os pido para ese día un puesto de combatiente en vuestro avión.”

Conformes en el fondo con su vaticinio, nos sonreímos, sin embar-

go, y con cierta emoción prometimos complacerle en su deseo. Desde entonces todo ha cambiado tanto! Ruiz de Alda, gloria de España pura y noble, partió ya de esta tierra, a la que amó y sirvió como hombre cabal; Ramiro, alma y verbo de las J. O. N. S. (con corto y brillante cortejo de camaradas beneméritos); base doctrinal e impetuosa por su combativa violencia del Estado que surge, las de las cinco flechas inmortales y el yugo heroico; el de los supremos aciertos e inspiraciones; ignoro si siguió el camino glorioso iniciado por su compañero o padece persecución en vida por el Pan y la Justicia que soñó en prodigar magnánimo entre sus hermanos.

Esta noche, mientras emprendía su vuelo majestuoso el avión de plata como meteoro de leyenda, bajo el parpadear de mil constelaciones, al igual que en los días pasados de combates y victorias, y en los que han de venir de glorias y triunfos, he reservado un instante fugaz, pero intenso, de mi pensamiento para ofrecerle—donde quiera que esté—el puesto solicitado a aquel luchador infatigable que supo, en tiempos de cretina insulsee, hacer latir su corazón al solemne compás forjador de la Historia Imperial de la Patria.

Olmedo, 19-8-1937.

FRANCO, Poder permanente

Magnífico en su tremenda precisión estuvo Ridruejo, en su discurso de San Sebastián, cuando recogiendo las insinuaciones inoportunas de algunas tertulias nostálgicas dijo crudamente para los que quisieran entenderle:

“A quienes viven obsesionados con el antiguo régimen les contestaremos que nos debe regir para siempre el que con su genio está ganándonos palmo a palmo el suelo de la Patria y quien ya César, Caudillo victorioso, tiene abiertos los caminos de nuestro resurgir imperial.”

Falange, que siente la teoría del caudillaje, que considera fundamental la unidad de mando y que afirma la lealtad como base estricta de nuestra camaradería militante, no puede aceptar para su Jefe Nacional papeles secundarios y virtudes interinas.

La Falange es total y permanente. Los grupos circunstanciales son los que manejan sus problemas mínimos como afanes de Estado.

Contra el partidismo político, las preocupaciones familiares de árboles genealógicos y reseñas de bodas de opereta, contra los que a su cobardía e incapacidad lo llaman “transigencia prudente”, se presenta la realidad del nacional-sindicalismo en marcha triunfal con Franco como poder permanente.

Comienza una nueva etapa en la que se han acabado toda clase de resistencias pasivas. Si algún hombre, en esta hora decisiva, sintiera despego del azul fuerte de nuestra camisa debe tener el valor de abandonar todo puesto de responsabilidad política. Porque en nuestro Estado Nacional-Sindicalista no cabe perdonar deslealtades. Con Franco y con Falange se abre triunfalmente un siglo de resurgimiento nacional.

La mujer en el campo

El primer campamento femenino de la Falange

Bajo los cielos universales de Castilla, a la sombra resinada de los pinos hirsutos de la ribera del Duero ha plantado sus blancas tiendas un grupo de muchachas de la Falange.

Van a captar el campo esponjando sus miembros al aire de las mieses. A sacudirse la galbana fácil y urbana del café y del asfalto. En las aguas lustrales de la Naturaleza bañan su cuerpo y su alma y llevan, en injerto de hermanas, a los adobes aldeanos la alegría bullanguera y desenfundada de su juventud.

Un día en intercambio psicofísico las mujeres del agro, las camaradas campesinas, traerán a la ciudad sus perfumes frescos de ramaje de chopo y de tierra húmeda.

La Delegada Nacional de Auxilio Social, Mercedes Sanz Bachiller, las visitó ayer. Bajo los pinares imperiales su voz cobraba acentos de profecía y de sacerdocio, cuando ante nutridas y entusiásticas representaciones femeninas de Santibáñez, Sardón, Tudela y Traspinedo, glosaba las “Normas de la vida de la mujer de la Falange” hechas carne en sus 18 puntos.

Sé cada día más mujer. A la aurora eleva tu corazón a Dios y piensa en un nuevo día para la Patria.

Cuida tu alma y tu cuerpo para Dios y la Falange.

Y allí, en este magnífico campamento femenino se practican esas lecciones, tensas de ilusiones y de futuro.

Allí se cuida el cuerpo, cara al sol, en las torsiones rítmicas de la gimnasia, dirigida por la camarada Consuelo Larrucea; allí las muchachas guisan al rescoldo rústico de las cortezas de pino; allí friegan su vajilla, lavan, cocinan, haciendo esa otra gimnasia sólida de mujer del hogar.

Allí, al aire de la tarde, frente a la luz ocre del crepúsculo, la camarada Jefe local, Carmina Martín, entona cada día la salve popular, que repiten las márgenes rumorosas del río.

Allí se reza, allí se canta, allí se juega y se trina con el ruiseñor y la alondra, juglares inéditos del paisaje castellano de siglos.

Lejos de las miradas y de las visitas curiosas, que pondrían su prosa impertinente en aquefla soledad brava y cordial.

Toda el alma de la Falange, fecunda y creyente, entesa allí su arco en las manos del Sagitario femenino, que apunta al amanecer de la Nueva España bullente ya en el horizonte de la historia.

Mujeres fuertes, honestas, creyentes, que bajo el palio del bosque musitáis vuestras oraciones y confiáis a la Naturaleza el lastre de nuestras inquietudes: La Delegada Nacional de Auxilio Social os dice, que por esos puentes de simpatía que vosotras tendéis sobre las llanadas de Castilla, pronto pasará el pueblo a la ciudad, y la ciudad irá al pueblo, en una mutua captación de España para el futuro de la hermandad Nacional-Sindicalista.

¡ARRIBA ESPAÑA!

Falange vencerá a sus enemigos, que son los de España.

¡Labradores! Ayudadnos a secundar la voluntad del Caudillo: ha llegado la hora de recortar las garras a los usureros que viven a costa del campo.

No vendais vuestra cosecha de trigo hasta que recibais nuestras órdenes.

¡Por el campo a la Revolución Nacional!

Fernando Primo de Rivera: ¡Presente!

Jose Antonio, Fernando y Miguel Primo de Rivera eran los tres hijos varones del General Dictador; de éstos, al segundo, recordémosle con el alma enternecida, la oración en los labios, la mano tendida al cielo y un “Arriba España” en el corazón.

Al camarada Fernando, continúa-

MILICIAS

Nacional Sindicalismo

Nuestro régimen, que tendrá de común con todos los regímenes revolucionarios el venir así del descontento, de la protesta, del amor amargo por la Patria, será un régimen nacional del todo, sin patrioterías, sin zaramallas de decadencia, sino empalmado con la España exacta, difícil y eterna que esconde la vena de la verdadera tradición española. Y será social en lo profundo, sin demagogias porque no harán falta, pero implacablemente anticapitalista, implacablemente anticomunista.

JOSÉ ANTONIO.



DEL

ecos sindicales

Concentración sindical en Olmedo

El día 15 de agosto se celebró una concentración de trabajadores nacional-sindicalistas en Olmedo. Todos los pueblos limítrofes tenían su representación en el acto que a las doce de la mañana tuvo lugar en el Teatro, que resultó insuficiente para tan numerosa concurrencia. En el intervinieron los camaradas Delegado Comarcal Sindical Antolín Santiago, Delegado de Prensa y Propaganda Sindical Reinaldo Temprano y el Delegado Provincial Sindical Amando Fernández.

Desenvuelto el acto en un ambiente del más caldeado patriotismo, terminó respondiendo con gran entusiasmo los trabajadores a las consignas nacional-sindicalistas.

TRABAJO

Cuadros campesinos

Yo no formo con ese

La comunidad de la trinchera ha roto los viejos moldes de las castas pero en los pueblos seraficos de retaguardia que han tenido la gracia o la desgracia de no vivir la guerra asoman la oreja resabios de diferencias y castas. Entre los mismos obreros, cuyo trabajo debiera ser el mejor lazo de fraternidad, pretenden los terceros en discordia señalar diques, plantear muralla entre los obreros de corbata y los obreros de mono o del campo.

Un día de los pasados en una villa castellana había una concentración sindical. La disciplina de Falange que ha sido acatada con todo amor y respeto por los trabajadores ese día se manifestó en el orden y entusiasmo que en miles de sonrisas obreras despuntaba. Desplegadas al viento las banderas roji-negras de la Revolución Nacional-Sindicalista sonaba mejor que nunca la música santa y guerrera de "Cara al Sol". Las plazas de la rancia y noble Castilla volvían a ser a todas luces el tabernáculo del más puro y acendrado españolismo. Había alegría, alegría franca e infantil.

Pero a una esquina, viendo con indiferencia o con envidia el desfile, criticaban unos cuantos "distinguidos" obreros de corbata, que fumaban puro y escupían "por entre el colmillo". Eran, por lo visto, sindicatos nuestros, mas nunca formaron con aquella "plebe", según su lenguaje, que había pertenecido a la Casa del Pueblo y C. N. T.

El acto sin la asistencia de esa media docena de "valores, resultó, como vulgarmente se dice, una cosa seria.

Al fin se les citó a la Casa Sindical y acudieron con otro puro encendido pero ya sin corbata y "despechugados" a lo proletarios. Sin rodeos.

—Camaradas, hay quejas sobre vuestra poca disciplina; por la Casa Sindical no pisáis y si os afiliáis creyendo que con la cuota fábais a cumplir vuestro deber de ciudadanos en estos momentos de Reconquista a los Sindicatos de Falange no le interesan las cuotas.

—Es que nosotros, mire usted...

—Camarada, apea el tratamiento y tratame de tú, que entre camisas azules debe existir la misma confianza al hablar que cuando hablamos con Dios y a Dios, Ser Supremo, no le llamamos de usted.

—Bueno, pues de tú. Yo que siempre he pertenecido a partidos de derecha "me da una patada en la barriga" (son sus palabras) tener que mezclarme con esa "gentuza". Que me pidan lo que quiera, pero eso no y no.

—Camarada Celedonio: ¿Para qué ha habido un 18 de julio? ¿Para qué ha muerto lo mejor de la Falange? ¿Para qué nos hemos puesto todos la camisa de trabajo, la camisa azul, la camisa pro-

letaria que en un arranque genial en su primera determinación de autoridad acordó nuestro César Ausente, José Antonio, un 6 de octubre? ¿No es una vergüenza hablar al año de Cruzada de izquierdas y derechas en el territorio regado con una misma sangre que es la española? ¿No tenemos ya miles de casos de héroes que salieron desengañados de partidos ácratas y Casas del Pueblo y hoy ha sabido morir por España y están haciendo guardia permanente, formando sobre los luceros? Y si lo hacen los mártires, los que murieron como hombres por hacer el funeral a todos los partidos, a todas las divisiones, a todas las cobardías, ¿en qué se funda, en qué se apoya el que en la retaguardia no ha hecho otra cosa que fumar puro, jugar la partida y hacer estrategia casinera? El yo no formo con ese porque me considero superior, porque tengo las manos más blancas o porque tengo cinco duros mejor", ha pasado a la historia.

El camisa azul no forma con el traidor a España, con el traficante de partidismos, con el fomentador de divisiones, con el hipócrita fariseo, pero sí forma con el pobre trabajador que ha vuelto con lágrimas de hijo pródigo sus ojos a la Madre Patria, con el enagnado que hoy siente la verdad, con el ser un día aislado en el aluvión de la vida que hoy siente el abrazo de unión, con el humilde samaritano, obrero franco y leal que nos dice: "Yo, camarada, sólo pedía trabajo, los hijos me pedían pan, no lo encontré sin carnet y tuve que sacarlo don-

de fuera. Sentíamos hambre de justicia y en ningún partido político lo encontramos. Hoy en Falange ya la tenemos".

Con estos obreros no tiene por qué avergonzarse de formar ningún español y mucho menos si alardea de católico; de lo contrario, ¿hasta cuándo?

España se ha salvado, se ha encontrado a sí misma en la Historia y en esa salvación y en ese encuentro histórico, los que aún siguen sordos a las campanadas del reloj de nuestro destino, sepan y tengan presente que no se halla esa frase que se ha borrado con la mejor sangre: "Yo no formo con ese".

P. Gairol

El Cursillo de obreros nacional-sindicalistas

Hoy lunes 23, a las ocho y media de la tarde, se explicará la primera lección del Cursillo para obreros propagandistas del Nacional-Sindicalismo, cuyo tema será: "Unidad de España".

BIBLIOTECA nacional-sindicalista

Terminadas las reformas que en la Biblioteca Nacional-Sindicalista se han hecho, se pone en conocimiento de todos los obreros que vuelve a funcionar.

Continúan recibiendo donativos de libros para la misma, en Francisco Zarandona, 12.

SOBRE LOS NOMBRES ENEMIGOS

Nuestra guerra, dura y sangrienta, y nuestra revolución, seria y constructiva, no permiten posiciones tibias y mediatizadas, sino posiciones concretas, claras e intransigentes. Y esto se lo exigimos a los propios y a los de fuera, a los que llevan un carnet o una carta que les da el apellido y los derechos de españoles y a los que lejos de nosotros, desde otros climas y desde otras fronteras, quieran en un mañana muy próximo de grandeza total, disfrutar la gloria o el deshonor de estar situados a la derecha o a la izquierda de nuestro inmortal Imperio, de estar en la posición concreta y precisa de nuestro favor y de nuestra amistad o en el máximo rigor de nuestra enemis-

tad y de nuestra justicia, que no olvidará—¡QUE NO OLVIDARA!—las traiciones a su Destino Unico entre los pueblos y sobre los pueblos todos.

Pasan y pasan los meses de guerra terribles, prolongada por el favor abierto de algunas naciones y las frases legalistas, demócratas, liberales, consentidoras de otras. Y mientras tanto aun por nuestras calles y por nuestras plazas, en nuestros establecimientos de comercio y de trabajo, siguen ofendiendo la dignidad y el honor de los buenos patriotas, de los españoles dignos, inflexibles e intransigentes, nombres y apellidos y letreros de naciones que, pública u ocultamente, continúan—¡YA MAS DE UN AÑO!

traicionando la causa Santa de Redención de nuestra Patria gloriosa y de redención y de salvación del mundo, que sea y de verdad quiera ser civilizado y civilizador.

Pero esto tiene que terminar y de una sola vez para siempre; no mañana, ni pasada una semana, ni dentro de un mes, ni Dios sabe cuándo, ni muchísimo menos cuando termine la guerra y vuelvan las banderas victoriosas, pero vuelvan también los fusiles victoriosos, calientes y recios, sino que esto se ha de terminar en este momento preciso y concreto, sin que ni un solo segundo transcurra avergonzando nuestra indiferencia o nuestra debilidad o nuestra tensión.

Que los nombres de todas y cada una de las naciones, y lo mismo los titulares y rótulos que a ellas se refiera, que no están clara y abiertamente a nuestro lado, sean borrados de todas las fachadas y de todas las esquinas. Pero no solo esto; que los moldes de modas y novedades que aun seguimos importando de esos pueblos traidores de nuestra reconquista de sacrificio, de sangre y de muerte; que el cine y los productos y todas las demás mercancías espirituales que durante mu-

chos años nos han ido envenenando, precipitando en el caos de esta guerra y fomentándola, sean desterradas de nuestra vida nacional pública y privada. Y que las personas mezcladas en estas traiciones, sean castigadas con toda inflexibilidad como traidores de la Patria, como traidores a nuestra guerra, que nos levanta hacia un porvenir eterno y como traidores de nuestra Patria, que con toda seguridad, aunque con toda rapidez ha de realizar los grandes destinos ecuménicos de la Patria.

Nuestra misión es de amor, pero todo amor encierra, como consecuencia, un odio proporcionado al cariño. Y nuestro odio sagrado de españoles tiene una misión tan grande, tan profunda, tan sagrada, como nuestro amor. Paralelo al amor a la Patria, amor de descontento, amor de perfección ha de surgir firme y duro en todos los corazones un odio que nadie pueda torcer, contra todos y contra todo lo que no sea la España Grande que nosotros estamos empezando a forjar, limpia e immaculada.

¡ARRIBA ESPAÑA!

(Delegación de Prensa y Propaganda Sindical de Valladolid)

guiones

No es la muerte la mayor de las desgracias.

Hay momentos que pagan toda una vida.

El hombre que no cumple bien como individuo no es posible cumpla bien como ciudadano.

Cuando habla la ignorancia, la ciencia sonríe amargamente.

Quien lisonjeando se rebaja por subir, si toma vuelo, aterriza pronto.

En la reforma individual y ca-

llada está el arreglo del mundo.

Menos aspirantes a reformistas y unos pocos más de reformados.

La gloria es el papel secante de todos los recuerdos escritos con la tinta del sentimiento en el libro del corazón.

Los torrentes sociales de odios sólo pueden ser contenidos por los diques también sociales de beneficios.

Las llagas sociales no se curan con limosnas sino con justicia.

Leed

Hierro

Diario Nacional-Sindicalista

INDUSTRIA DE GUERRA Y PAZ

APUNTE

Petrolización de la hulla y transformación de los lignitos, en combustible líquido

En los tiempos que vivimos, el petróleo, se puede considerar como el "pan" de la industria, y en lo que a transportes se refiere, es no solamente el "pan sino el "agua y sal".

Todo país que quiera ser verdaderamente libre, debe aspirar a ser solamente fuerte, para que impida la ingerencia en su vida política y económica de las potencias extranjeras, sino que también, a que su industria, su comercio, etc., no dependa de productos importados, para que, en caso de guerra, esas materias sean fácilmente sustituídas por otras, y si esto no es posible, que su falta sea fácilmente soportable a la Nación.

En las guerras actuales el petróleo es tan necesario como los explosivos, y se puede afirmar que país que no tenga reservas de este preciado líquido, puede considerar perdida su libertad, pues en caso de guerra será fácilmente

ocupado, por un ejército equipado a la moderna, en que todos los servicios estén motorizados.

El consumo en España del petróleo en el año 1931 fué de 972 mil toneladas; esta cifra en los últimos años ha sido considerablemente aumentada por el auge de los motores de explosión. Pensemos que importando un millón de toneladas de petróleo, no podemos ser Nación libre, pues si en un momento determinado se nos bloquease nuestros puertos ¿qué haríamos faltando ese líquido al ejército. Aprestemonos para que nunca podamos formular esa pregunta.

Inglaterra y sobre todo Alemania tienen ya su industria de la hidrogenación de la hulla, dando muy buen resultado este procedimiento para obtener petróleo.

Carbono e hidrógeno son los principales elementos del petróleo y carbón, pero entran en proporciones diferentes en uno y otro;

16 por 1 en el carbón bituminoso, y 7 por 1 en el petróleo.

Tres procedimientos de transformación se han ensayado.

El primero consiste en extraer el gas, subproducto del cok, el benzol en Inglaterra, la producción anual de benzol es de 100.800 toneladas.

En el segundo procedimiento el carburante se fabrica a través de la destilación de la hulla, a baja temperatura. Entre 450 y 700 grados centígrados, se obtiene el cok sin humo y unos 90 litros de alquitrán muy rico en parafina por tonelada de hulla tratado.

El procedimiento de hidrogenación del alquitrán da mejores resultados.

Una tonelada de carbón suministra 90 litros de alquitrán, los cuales, sometidos al proceso de hidrogenación, producen 63 litros de gasolina para motores y 27 de carburante Diesel. El cok que se obtiene por este procedimiento

no es utilizable en la metalúrgica pero en cambio es un excelente combustible doméstico que no produce humo.

Los cálculos se establecen por ahora, sobre la base de un rendimiento de 62 toneladas de carburante por 100 toneladas de hulla.

En Inglaterra el precio de coste del carburante obtenido por este procedimiento es de 7 peniques por galón—4'50 litros—y el petróleo importado, puesto en la embarcadura del Támesis, oscila entre 2'50 y 4'50 peniques.

Claro que la petrolización de la hulla en Inglaterra es objeto de una industria capaz de 100.000 toneladas al año. El coste total de las instalaciones está calculado en 4.000.000 de libras esterlinas.

Esta industria es un negocio—como tantos otros—en Inglaterra. Nosotros no debemos pensar en el negocio, sino en la libertad de nuestra Nación y economía librándoles de ese peso tan enorme como supone la importación del petróleo. (Continúa)

(Delegación de Prensa y Propaganda Sindical de Valladolid)

¡VIVA ESPAÑA LIBRE!

POMPAS FUNEBRES CASA GALINDO

Macías Picavea, 34 y 36 • Teléfono 1326 • Valladolid
Servicio permanente
Traslados muy económicos a cualquier sitio de España y extranjero
Seriedad, rapidez y economía en los servicios

CASA GALINDO

Cocheras: @adenas de San Gregorio, núm. 6

El cerro del infierno

Gloria y misterio sobre la muerte de un Capitán

Bengalas de luz y bengalas de pólvora bajo los cielos de Talavera

por RIENZI

La primera noticia

De esto que voy a contaros tuve una primera noticia allá ya bien mediado febrero, por un camarada que, desde Salamanca, me enviaba un recorte del "New York Herald". Con el recorte unas líneas manuscritas que decían:

"Tú que eres aficionado a los grandes reportajes, aquí tienes materia, quiza, para el más interesante de todos ellos. El autor es un periodista americano, al que se le han acumulado datos acerca del impresionante suceso que relata y que te podría ampliar este, caso de que quisieras hacer uso de él. Iracundo, escribeme, rompo o naz lo que quieras."

El reportaje en cuestión, escrito en inglés, naturalmente, llevaba el marciano de exclusiva de la Agencia Opera Mundi. Lo di a leer a persona que conocía bien la lengua sajona, y cual no sería mi sorpresa cuando a los dos días vino a verme con toda urgencia para decirme:

—Esto del recorte es interesantísimo. Es una página muy fuerte de la guerra que merecía ser conocida en España.

—¿Usted puede traducírmela?
—Lo se a traducir a usted lo mejor que sepa; pero conste que tal como yo se a de no va a serie útil para publicar. Mi traducción solo naora de servir para que usted conozca el caso, y luego usted...

—Le de forma. Entendido—le atajé.

A la semana siguiente tenía en mi poder, ya traducido, el recorte. Su lectura me produjo una vivísima impresión. Había en el suceso un fondo dramatismo, nuevo en las mil variantes trágicas de la guerra. Aquello no se le parecía a nada de lo conocido hasta la fecha en las sangrientas luchas entre los hombres. Y luego estaba impregnado de un aire romántico, de un suave dolor, de tal dulzura en el renunciamento que a mí me recordó la respuesta de la Emperatriz Josefina a Sidney, después de Waterloo: "Señora—terminaba Sidney—mora Bonaparte o moramos todos"; a lo que respondió Josefina, ya separada del corso: "Nadie debiera morir más que yo si con mi vida

fuera feliz Francia y se salvaran vuestras mercedes".

Yo estaba preparando por aquel entonces un libro, y estimé que uno de sus mejores capítulos podría ser, sin duda, la narración completa y detallada del "New York Herald". Y con objeto de alcanzar alguna faceta aun inédita del suceso, cogí el tren y marché a Salamanca. El autor me recibió con gran gentileza, y de lo que escuché de sus labios, con un castellano chapurreado graciosísimo, pude redondear a mi gusto la historia. Y tal como la escribí hubiera ido a mi libro "Los bárbaros", si a los pocos días de mi regreso de Salamanca y redactada la última cuartilla, una nueva e inesperada contingencia no me hubiera obligado a desecharla y sustituirla ya de un modo definitivo tal como hoy os la presento, hurtada virginalmente del manuscrito, en vísperas de alcanzar la vida cálida y eterna del plomo de imprenta. La última y decisiva variante obedecía:

Evadido, en su propio aparato, del aeródromo de Guadalajara, llegó al territorio nacional un conocido aviador que hubo de presentarse al General Mola, radicado, por aquel entonces, con su Cuartel General en la ciudad de Valladolid. El aviador ignoraba quien pudiera ser el Capitán protagonista de mi historia que le conté al detalle:

—Yo estaba destinado desde primeros de octubre en Guadalajara. Y no sé decir, por la fecha de ese suceso, nada en mi base. Seguramente de haber estado en Madrid lo hubiese sabido. Lo que conozco es de las presiones y crímenes con los rojos se valieron para reclutar aviadores, y conozco también los propósitos con que algunos aceptaron volar bajo el pabellón soviético, yo entre ellos. Y uno como yo era seguramente el protagonista de ese suceso.

Esa parte de captación y ominosas coacciones ejercidas con los aviadores a los que el alzamiento sorprendió en Madrid es la que vino a completar este trabajo que hoy os adelanto como vértebra de un libro que fui cuidando y escribiendo amorosamente.

afectivo le obligaba a parar de nuevo todo sufrimiento en los suyos y solicitar repetida promesa de fidelidad y reintegro en el cupo de guerra.

—El camarada Fulano va a prometer!

Y en el llamado Palace del Aeródromo de Cuatro Vientos el camarada Fulano "prometía" y para solemnizarlo los veteranos descorchaban una botella de champaña.

—Camarada Fulano, brinda por la República!

En silencio, conteniendo a duras penas las lágrimas de la rabia y la impotencia, el nuevo "camarada" levantaba su copa y bebía despacio como si un nudo de sangre le taponase la garganta:

—Brindo.

—¡Que pongan en libertad a la familia del camarada Fulano! Tu avión es aquel segundo. Mañana ya saldrás en vuelo adonde se te mande. Pero mucho ojo, que si no vuelves no verás más a los tuyos, porque acabaremos con todos ellos. Ahora puedes marchar a tu casa. A las cinco de la mañana sale la camioneta de la Plaza del Callao. Hasta mañana. ¡Abur, camarada!

El aviador marchaba de nuevo a su casa de Madrid. Y al abandonar el aeródromo caminaba lentamente como si poco a poco fuese dejándose el alma en el camino.

Al llegar a su casa los padres, la mujer, los hijos... Después del primer abrazo se hacía ese silencio augusto que suele presidir los más decisivos momentos de la vida. Nadie se atrevía a hablar. Hasta que al fin la madre se di-

rigió al caballero anciano y le decía con blanda timidez:

—Anda: díselo tú

Y el padre tomaba la palabra.

—Hijo: antes de tú llegar nos hemos reunido en pequeño consejo de familia ¿sabes? Al sacarnos del sótano nos han dicho que te aconsejamos que volaras en defensa de la República y que una traición tuya sería la muerte de todos nosotros. Y en consejo hemos acordado, hasta los niños, y que si nos matan a todos, viejos, mujeres y niños de poca utilidad pueden serle a España. Tú, en cambio, puedes serle más útil, tú sírvela como lo que eres, como un español, y de nosotros... ¡Dios nos proteja!

El aviador, orgulloso de aquellos padres y de aquellos hijos, erguido sobre su propio dolor, con la mirada fija en cuatro, en seis, en ocho miradas que le envolvían con una infinita ternura nueva cumplió una vez más con su deber.

—Mañana volaré por la República. El castigo no recaerá sobre mí sino sobre vosotros, y vosotros ¿qué culpa tenéis? Pero de todos modos yo cumpliré con mi deber.

Al día siguiente el piloto se remontaba en el corcel de hierro con insignias soviéticas. Llevaba con él un bombardero. ¿Quién era este bombardero? Los dos se miraron con recelo y con miedo. ¿Quién vigilaba a quién?

—Camarada...

—¿Vamos?

—Vamos.

El bordón de dos hélices al unísono ponían la primera ráfaga de locura en los aires claros de la mañana.

La sombra iluminada

Apenas los Ejércitos nacionales conquistaron la ciudad de Talavera la aviación roja lanzó sobre ella uno de los más feroces bombardeos conocidos hasta entonces en la guerra.

A las ocho de la noche cesó el fuego en las avanzadillas. Tercio, Regulares y Falange se recogieron en las casas abandonadas para reposar del esfuerzo de la triunfal jornada. Hacía una noche oscura en la que las sombras se apretaban como vellones de negra lana, y de pronto, como si el cielo hubiera abierto el más ancho portón de la gloria, se iluminó la noche con una tonalidad verde clara de magia. Como suspendidas en el aire, tres, cuatro, cinco, seis recientes estrellas despedían un surtidor de sol que abría el secreto de la noche y desnudaba la tierra aún caliente por la lucha. Era bengalas. Sobre ellas un jadeo de motores era como la respiración de un monstruo de alas oscuras colgado de los cielos. Talavera se vestía con las claras transparencias de un haz de luz sobre una pantalla. Y como desprendidos de las estrellitas gruesos copos de acero

por el que se había advertido desde la primera noche un extraño suceso. Apenas la aviación enemiga encendió sus primeras bengalas el cerro anunciaba la proximidad del bombardeo sobre la ciudad. Y es que sobre su ladera resonaba una descarga repetida de hondos estallidos, envueltos en rápidas fogaratas como si la tierra amenazara hundirse por cien partes distintas del cerro. Y desde entonces para los escasos vecinos de Talavera, viejas y contadas mujeres respetadas por la guerra, el cerro recibió nuevo bautismo. Al preñarlo se persignaban y decían:

—¿Aquello? ¡Dios nos asista! Aquello es el Cerro del Infierno.

Una buena mañana la aviación roja hizo insospechada aparición sobre Talavera. Y como por las noches el Cerro del Infierno anunció entre apocalípticos estallidos la proximidad del bombardeo. Las mujeres se metían asustadas en sus casa. Y una "que lo había visto muy bien" le explicaba con grandes aspavientos a un Comandante:



rayaban los fanales de la pirotecnia para estallar en mil trozos ardientes. A dos extremos de la ciudad el incendio prendía su gran rúbrica roja en los vientos. Durante cuatro noches consecutivas Talavera fué bombardeada de noche y aquella segunda línea del frente de Madrid vivió en la sombra iluminada.

A la derecha de Talavera se levanta un cerro de retama y tierra roja, un cerro galguero y caza-

—¡Mire usted! ¡Mire usted! Yo he visto cómo brillaban al sol cuando caían. Se las tiró todas al Cerro.

Y la mujer, temblándole el labio, señalaba uno de los aviones rojos.

—¡Aquel! ¡Aquel tan majo!

En efecto, aquel avión "navegaba con el señorío de un brincar viento en popa, a toda vela. Tenía como una extraña majestad y una infinita audacia.

El avión misterioso

Desde aquel día cada mañana, a hora distinta, los aviones rojos aparecían sobre Talavera. Eran por regla general ocho, de ellos cuatro sexiplanos de los denominados "papagayos", de fabricación checa y sólo con dos tripulantes —el piloto y el bombardero—, y cuatro cazas modelo "Curtis".

Pero, según ya dejamos dicho, desde el primer día se observó que avanzado del resto de la escuadrilla, como a unos tres kilómetros, iba siempre uno de los sexiquiplanos que en vez de entrar directamente sobre la población, como hacían los otros, se desviaba un poco a la derecha y al llegar a la altura del ya famoso cerro dejaba caer sobre él toda la carga de sus bombas. El Mando observó esto, lo observó también la tropa y las preguntas que unos y otros se formulaban eran éstas:

—¿Por qué se adelanta diariamente este avión del resto de su escuadrilla? —¿Qué objetivo persigue al bombardear el cerro en el que ni hay fuerza, ni edificación alguna? —¿Cómo ese aparato es el único que al llegar luego sobre la ciudad no lanza sobre ella ninguna bomba? Y el avión que se distinguía de los demás por llevar a todo lo largo del "puro" del fuselaje una gruesa raya negra se le denominó desde entonces "el avión misterioso" y cumpliendo órdenes de los jefes se le estudió con toda atención. Y ya se sabía, cuando por la mañana un infernal ruido de explosiones venía del cerro era que detrás llegaba la aviación soviética. El avión misterioso avisaba de tan singular modo para que todo estuviese ya preparado en Talavera. Una vez más se cumplía al pie de la letra la popular enseñanza que reza: "del enemigo el consejo".

No sería la primera vez que en esta guerra a bordo de un avión rojo fuese un piloto auténticamente español. Y como aquel sexiplano lejos de hacer daño lanzaba diariamente su aviso de alarma desde el cerro próximo el Mando, después de bien observado, ordenó que al avión misterioso no se le tirara.

El "papagayo" evolucionaba majestuosamente sobre Talavera sin que intentaran cortarle el vuelo la acción de nuestros antiaéreos ni la ofensiva de nuestros "cazas". Y uno de éstos, cuyo piloto, estaba advertido de lo que ocurría, se pegó una mañana al popular "papagayo", volando a escasos metros de él, casi rozándolo, para ver si advertía algo que sirviera de nueva orientación en sus tripulantes. El piloto del "caza" nacional tomó tierra y se fue a ver urgentemente a sus jefes:

—Mi Comandante, ya está descubierto el secreto del avión misterioso.

Al piloto le temblaba la voz, una palidez de emoción le cubría el rostro.

—Habla, habla pronto.

—Pude sostenerme a tres metros de él, junto a su cabina de mando, por espacio de diez minutos. Es el Capitán...

El Comandante y dos capitanes que le acompañaban se pusieron en pie como movidos por un resorte:

—¿El Capitán...?

El nombre de un famoso Capitán resonó de nuevo en la pequeña estancia. El piloto continuó:

—Para que lo viera bien se quitó las gafas y el pasamontañas. Lo mismo hice yo y los dos nos reconocimos. El sonrió mi Comandante y cruzando luego los dedos de las manos, en ademán de piadosa súplica me dió a entender que le tuviéramos lástima, que iba allí a la fuerza.

El Comandante replicó angustiado y enérgico:

—Repetid las órdenes a todos de que nadie le tire; que es el Capitán... que es un aviador de España.

También al Comandante le temblaba la voz. El sentimiento de amistad, la fraternidad honda que une a todos los españoles auténticos se sobreponía sobre las durezas de la guerra. El piloto marcialmente cuadrado agregó:

—El Capitán... me saludó por último con el brazo extendido al modo de la Falange. Nada más, mi Comandante. ¿Manda usted algo?

El Comandante, cordial y afectivo, le puso una mano sobre el hombro y le dijo:

—Nada. Que te limpies esas lágrimas. El Capitán... era compañero tuyo de promoción ¿verdad?

—Sí, mi Comandante.

La noticia trascendió rápidamente por entre la oficialidad de Talavera.

—Y el bombardero ¿sabéis quién es el bombardero que lleva? —Ya comprenderás que debe ser de su confianza cuando se atreve a hacer eso.

Al día siguiente de las avanzadillas del frente llegó a Talavera un Capitán-médico que se había pasado hacía un par de semanas por el frente de Sigüenza.

—¿Es cierto eso del Capitán...? —Ciertísimo. ¿Sabe usted algo más?

—La víspera de mandarme a

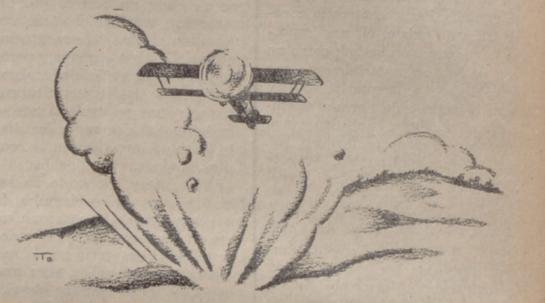
cabillas, y famoso tirador entre cuyas proezas con el fusil había una recentísima. En un pueblo cercano a Talavera había derribado un caza rojo metiéndole un balazo en el depósito de la esencia.

Se encontraba este Jefe en la Plaza Mayor de Talavera en unión de otros oficiales, cuando de pronto se vio al moro irse hacia un soldado y arrebatárle el fusil:

—¡Dame, dame!... ¡Un avión!

Sobre la plaza entraba, a motor parado, y a baja altura, un avión rojo. Los oficiales se lanzaron sobre el moro para arrebatárle el fusil:

—¡No!... ¡No tires!... ¡A ese avión no se le puede tirar!



mi a Sigüenza vi al Capitán... en Madrid. Tenía a su madre, a su mujer y a sus dos hijas vigiladas y a él se le había advertido que a la menor sospecha de deslealtad a la República serían las cuatro fusiladas. Ha adelgazado mucho y me dijo que con el constante sufrimiento temía volverse loco.

El avión misterioso seguía presentándose sobre Talavera, descargando sobre el cerro y volando majestuosamente sobre la ciudad. A algún oficial se le oía decir:

—Se me va el corazón detrás de ese pobre Capitán. Y no puede salvarse. Su vida es la de su mujer y sus hijas.

Una mañana se encontraba en Talavera un Jefe moro de Regulares, de gran prestigio entre las

—¡Ah! Ser moro amigo.

—Sí.

Otro de los oficiales advirtió mirando sobre la pequeña estela de humo que el "papagayo" había dejado a su paso:

—¡Fijaos! Parece que ha tirado algo.

—Sí. Un papel debe ser. Y dos de ellos salieron hacia uno de los ángulos de la replaza donde creían que...

En efecto ¡del avión habían lanzado un extraño mensaje. Era una tuerca de hierro con un hilo bramante y atado a éste un papel azul, de envolver, cuidadosamente doblado. Se le abrió. En él, escrito al parecer con aceite del mismo avión, y trazado con la yema de un dedo, se decía lo siguiente:

¡VIVA ESPAÑA!

Ha muerto el Capitán

Ya dos días que no aparece sobre Talavera el avión misterioso. Su ausencia era comentada por la oficialidad.

—Hoy tampoco ha venido. Tengo un presentimiento...

—Eres un pesimista. Puede que le hayan enviado a otro frente.

Pero inesperadamente, a eso de las once de la mañana, apareció en el horizonte un avión solo rumbo a Talavera.

—¡Es él! ¡Es él!

—Pero viene derecho aquí. Hoy no va al Cerro.

Volaba con menos majestad que otros días. Se diría que no era la mano firme de siempre la que le conducía.

El "papagayo" bajó un poco, cruzó la plaza a toda velocidad y dejó caer sobre ella un envoltorio obscuro. Todo extraño, hasta la rapidez propia del que huye. Se cogió el envoltorio.

—¿Qué es? ¿Qué es?

El oficial lo envolvió en un capote y sólo respondía a las preguntas con una negativa:

—Nada. No sé.

—¿Y a dónde llevas eso?

—A entregarlo al comandante.

El oficial iba demudado, perdido el dominio sobre sí mismo.

En el despacho de la Comandancia había mucha gente. Todos jefes y oficiales del Ejército. Pero era una cosa urgente y el comandante le hizo pasar:

—¿Qué ocurre?

—Hoy ha vuelto el avión del Capitán...

—¡Hombre!... ¡Ya respiro tranquilo!

—Pero iba sin el Capitán... mi Comandante.

—¿Por qué lo sabes?

—Porque desde el avión han tirado esto.

—¿Qué es eso? A ver.

El Comandante retrocedió espantado y sólo gritó:

—¡Canallas!

Entre sus manos tenía una guerrera de oficial de Aviación con tres estrellas de capitán en la manga. La guerrera estaba cosida a balazos.

Cumpliendo la orden de la Comandancia, en la Iglesia de Talavera las campanas comenzaron a doblar a muerto. Hacía una mañana soleada y clara de noviembre. Salían tropas para las avanzadas del frente y desfilaban por frente a la Comandancia. Allí en la plaza los mandos, y la tropa, y el elemento civil del pueblo.

Las fuerzas iban desfilando en formación de tres en línea, y al pasar por allí los oficiales subían su espada a la altura del rostro, saludando, y ordenaban:

—¡Vista a la izquierda!... ¡Vis...!

Allí colgada en una silla, como si aun, magnífico y heroico, abnegado y leal, le tuviera a "él" dentro, estaba, presidiendo el desfile, la guerrera del Capitán... cruzada a balazos. Y hacia ella, también, con los brazos imperiales extendidos, la Falange le rendía el homenaje de su Himno.

Una noche en Madrid...

El Gobierno de Madrid sabía que en caso de estallar cualquier subversión la inmensa mayoría de los aviadores militares no estarían jamás con lo que ya comenzaba a denominarse "Ejército del pueblo". Y siendo tan necesario a todo Gobierno una arma tan poderosa como la Aviación, el entonces de Madrid, presidido por Giral, dispuso el conseguir por las malas lo que buenamente solicitado no sería jamás suyo. A este efecto ordenó al comandante y al capitán de Aviación, Pastor y Tourné, respectivamente, que hicieran una relación de aquellos aviadores más dudosos, con la filiación de padres, esposas e hijos, si los tenían, y las señas de sus domicilios particulares. Así en la noche del 21 de julio, después de reiterados e inútiles llamamientos por la Unión Radio, en los días 19 y 20, para que se presentaran en sus respectivas Bases todos los pilotos en servicio y los que estuvieran disfrutando cualquier clase de licencia, se comenzó la trágica redada de lo más brillante de nuestra aviación.

Casa por casa se presentaba un sargento de Aviación denominado Cantos con cuatro guardias de Asalto. Abajo aguardaban dos coches:

—¿Vive aquí el Capitán de Aviación don Fulano de Tal?

Si estaba el Capitán, éste con los cuatro guardias de Asalto ocupaban uno de los coches. En el otro coche tomaba asiento el sargento Cantos con la esposa y los hijos, o los padres del aviador. Si el Capitán ni se encontraba en su casa ni aparecía, por haberse escondido, la ronda nocturna se llevaba sólo a sus familiares.

Los familiares eran encerrados en los sótanos de la Dirección de Seguridad en los que ancianos, mujeres y niños eran víctimas de las mayores vejaciones. Una vez al día se permitía verlos al resto de los parientes. Esto se hacía con la intención de que aquellos parientes pudieran comunicar por algún medio, como así sucedía, con el aviador escondido, y éste al saber la situación difícilísima de los suyos que no sería remediada más que cuando él se presentase aun sabiendo que en ello podía irle la vida se entregaba para salvarlos.

Dueños ya los jefes rojos de los aviadores y de sus familias conminaban a aquéllos para que renovaran su promesa de fidelidad a la República y pilotando un aparato cumplirían como soldados en defensa del "único poder legítimo" del país. Si no accedían sus familiares eran objeto de nuevas vejaciones en su propia presencia hasta que un mandato

DROGUERIA C. Enciso

En esta Casa encontrarán toda clase de artículos de droguería, ceras, chauches, perfumería, etc. PRECIOS ECONÓMICOS Duque de la Victoria, 26 (Entrada: Santa María, 29)

MUEBLES

Ramón de la Cal

Duque de la Victoria, núm. 21 Valladolid

Gran Carnecería

Angel Escribano

Mercado del Campillo, caseta n.º 2 y 4 - Telef. 1751

Se sirve a domicilio

Nuestro Caudillo que gana la guerra en los frentes para bien de España, va a salvar al labrador resolviendo el problema nacional del trigo. Un próximo decreto será el parte oficial de esta gran batalla nacional que Franco ganará para bien de España.

¡Arriba el Campo!



la falange

Nuestro Caudillo va a resolver el problema del trigo. Nuestra Falange es la garantía de que la obra será realizada para bien del labrador. ¡Arriba el Campo! ¡Arriba España!

TEORIA «CONSTITUCIONAL»

La Constitución nuestra - Lo legal La dictadura nacional

por ONESIMO REDONDO

Si nos preguntan de qué régimen político somos partidarios contestaremos seicillamente: del nuestro. No busque nadie en el programa del nuevo movimiento una descripción precisa de cómo ha de ser la constitución que propugnamos. Para nosotros la constitución no existe. Ni nos importa la constitución actual; como no sea en lo que materialmente nos es obligado a aceptarla, ni hay otro catecismo de normas solemnes articuladas y capituladas que ofrezcamos como preferibles. No, no le diremos al pueblo: "en esta constitución que nosotros lleváramos a la "Gaceta" está la felicidad tuya: séguenos porque tenemos la fórmula de tu salvación". Y esto sencillamente porque ninguna ley salva, ni hay constitución ni principio de régimen político alguno capaz de hacer feliz y grande a un pueblo. Lo que salva es la fidelidad, el talento y el trabajo de los que mandan cuando el pueblo los asiste y los sigue con fe en los destinos nacionales y con disciplina voluntaria. Esa hermandad de los hombres que dirigen con los hombres que obedecen no la dan las leyes, sino la posesión clara y animosa de un ideal nacional atemperado al espíritu popular y a las tradiciones de la raza.

Por eso todos los esfuerzos de la juventud puesta en pie mirarán a despertar al pueblo con la profesión de un ideal vivo, fuerte y grandioso: ideal de justicia social, de libertad para la Patria y de gloria para la raza. La juventud que surge para construir la España grande y no puede envilecer sus ímpetus y malbaratar su actividad en luchas arcaicas por una constitución vieja o nueva.

La constitución política la haremos nosotros paso a paso, con los derechos que conquistemos para el pueblo en su marcha heroica hacia un Estado nacional, primero.

Y con la obra continuada y práctica del Estado Nacional para construir la España grande después. Esa constitución, hija y no de madre de actividades en el período de madurez; resultado y no punto de partida de un pueblo que se salva y construye su porvenir por las manos de los hombres que hayan sabido despertarle, es la constitución nuestra, esa queremos y no ninguna otra sacada de los libros o copiada de las que políticos y teorizantes extranjeros han tenido a bien discutir.

Pero dice la "juridicidad" usual, en nombre de los dogmas constitucionalistas: "El Estado necesita una regla jurídica fundamental. Los derechos individuales deben garantizarse y regularse por una norma preexistente fija e igual para todos". A esto se ha convenido en dar los títulos de normalidad, gobierno legal, estado de derechos y otras

bellas fórmulas tan aplaudidas como nunca gozadas. "No hay estado de derecho—se dice—sin construcción".

Pues bien: nuestro primer deber en esto que llaman problemas constitucionales es desentendernos de ellos; no caer ni por un momento, teórica ni prácticamente, en el lazo del constitucionalismo. En él se enredan y paralizan las energías de los hombres públicos; la ilusión constituyente es una sima sin fondo, donde se pierden miserablemente los afanes de salud que alientan de continuo en el alma del pueblo.

Ya lo hemos dicho: fe en los hombres y no en las fórmulas; fe en la conducta de los que mandan y no en las llamadas leyes fundamentales. El desprecio por la mitología constitucional es, pues, una piedra basilar de nuestro ideario.

Pero, entendiéndose bien. No nos desligamos de las fórmulas porque neguemos el derecho de los ciudadanos a vivir en el Estado con las garantías necesarias para su libre desenvolvimiento. Lo que hacemos es rechazar el concepto liberal de las libertades y derechos individuales, por un lado; y encomendar, por otro, a la ley moral y a la fe en los hombres encargados de respetarla y traducirla desde el Gobierno, la garantía que ofrecen y no dan las constituciones.

No es que sustituyamos por la arbitrariedad del soberano personal la seguridad de las leyes fundamentales escritas. Es que hemos perdido la fe en éstas y condenamos por inútil y mendaz el barullo político de más de un siglo consagrado exclusivamente a encontrar una postura "legal".

Lo "legal" en el pensamiento de los políticos, y en la conducta de los infelices electores que votaron un régimen sedientos de "legalidad" era esto: la posibilidad imparcial de que todas las ideas buenas y malas, todos los partidos viejos y nuevos, nacionales y antinacionales, pudiesen convivir pacíficamente y aspirar al poder.

¿Quién no ve hoy que esa pretendida legalidad fue un cebo para la ciudadanía y que mordiéndolo en él cayó el pueblo en la tiranía hipócrita de los antinacionales? ¿Quién cree hoy con corazón abierto y fe desinteresada en la "legalidad" tal como la ofrecieron y como se contiene en el credo constitucional del 31?

El problema de España no es hoy garantizar a todas las ideas y a todos los partidos el derecho de hacer política. Es cabalmente el de prescribir las ideologías y partidos que corrompen al pueblo, deshacen la economía y ponen en peligro la misma existencia de la Nación.

No podemos creer en la constitución porque nadie, ni los que la han hecho, están por cumplirla. No podemos creer en un porvenir liberal porque en la frontera del porvenir, precisamente,

vive el marxismo en sus varios colores amenazando anegar en su ciudad materialista y en sangre hasta las libertades más caras al individuo, a la familia y a la Patria. Y no podemos conformarnos con medios y modos constitucionales para luchar porque los enemigos de la justicia y de España rebasan toda ley y nos invitan a la violencia.

Y he aquí por qué el porvenir

inmediato de España, si ha de salvarse, y nuestro programa constitucional por tanto, es prescindir de las preocupaciones constitucionales.

Llámesse, si se quiere, dictatorial nuestra doctrina: sí. Pero no la dictadura antinacional como la del marxismo, ni dictadura de clase ni de grupos militares, sino dictadura popular al servicio de

España sostenida por la generación joven en pie de milicia: Nuestro ideal de la España restaurada, el heroísmo de los métodos para la conquista del Estado y la adhesión entusiasta del pueblo del trabajo serán títulos bastantes para el ejercicio de la dictadura y el arrinconamiento efectivo de los mitos constitucionales.

Valladolid a 20 de marzo 1933.

Falange Española y J. O. N-S.

Artículo aparecido en «E» de Madrid, el 22 de febrero de 1934, a raíz de la unión de Falange y JON-S

por JOSÉ ANTONIO PRIMO DE RIVERA

Desde la pasada semana F. E. y J. O. N-S. forman una organización única, con una Junta única de mando, con una perfecta fusión en todos los grados nacionales y locales de la jerarquía, con una entrañable fraternidad en todas las masas de afiliados. No podía ser de otra manera. No es una unión lo que se ha logrado, sino una hermandad lo que se ha reconocido. Por eso, no nos ha costado un sólo minuto de discusión programática, y luego, en toda la práctica labor de acoplamiento de mandos, la generosidad y buena voluntad han sido tales por ambas partes, que ninguna dificultad ha surgido en las deliberaciones y resoluciones de la superioridad, cuyo sólo criterio ha sido el de dar el máximo incremento a nuestra empresa común de redención de España y de constitución del nuevo Estado.

Sirva de ejemplo a todas las Juntas provinciales, F. E. y J. O. N-S., eran dos movimientos idénticos, procedentes de un mismo estado de espíritu ético y patético, con raíces intelectuales comunes, nacidos en una misma escuela autenticidad española. Uno y otro estaban y están puestos al servicio de las mismas grandes variantes de la historia Patria y nutridos de la misma actualidad técnica y universal frente a la vicisitud de los tiempos. Además, las gentes de F. E. y de las J. O. N-S. estaban ligadas por amistades verdaderas y por un exacto y mutuo conocimiento, que tenía que sobreponerse de una vez para siempre a toda superficial diferencia y a toda competencia circunstancial. Este último momento de F. E. como entidad separada de las J. O. N-S., es necesario que lo aprovechemos para levantar el elogio que dentro nos cantaba de siempre estos camaradas que ya son unos con otros, no ya solamente en la fe y en el combate, desde siempre comunes, sino en la disciplina, en el destino de cada momento, bajo ese claro símbolo imperial de las flechas y el yugo, que tomamos desde hoy como nuestros y que siempre sentíamos como nuestros e insustituibles.

Con la J. O. N-S. en hermandad única y nueva vamos a reponer en el escudo, en el cuadrante solar de las Españas, yugo y haz; equilibrio perfecto de la pastoral y de la epopeya. Esa es nuestra meta de combate, camaradas, de la que hoy se llama para siempre Falange Española de las Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalistas. Nuestros hermanos de las J. O. N-S., guiados por Ramiro Ledesma, fueron los primeros en abrir la brecha difícil. Fueron la primera guerrilla del estilo nuevo; los gallos de marzo que cantaron escandalosos y aguerridos la gentil primavera de las Españas, la que hoy nos da por todas partes su

brote irresistible de verdor. Y no podía ser, decimos, de otra manera.

Dos movimientos, con una finalidad idéntica, y con una técnica idéntica, afianzados además en el principio incommovible de la unidad y la abolición de los partidos, no tenían otro remedio si no aniquilarse uno a otro, la cual hubiera sido inhumano, iminteligente y absurdo, o fundirse en uno sólo apenas demostrada la ya demasiado evidente vitalidad de entrambos. Hecha la unión, en todo nos ha sonreído la fortuna. El movimiento de las J. O. N-S. había sobre todo insistido en una cierta crudeza de afirmaciones sindicales, que en nosotros habían quizá retardado su virtud operante y expresiva, aunque estuviesen bien dibujadas en nuestras entrañas.

Con las J. O. N-S. hoy todavía más que ayer, al formarnos en un sólo de combate, somos rotundamente "ni de izquierdas ni de derechas", o sea de España, de la Justicia, de la comunidad total de destino, del pueblo como integridad victoriosa de las clases y de los partidos. Uno de los primeros efectos que la superioridad había previsto como resultado inmediato de la unión era la seguridad de que nuestro movimiento aumentaría poderosamente sus capacidades de atracción. El mismo día de firmado el pacto, este resultado previsor se producía en gran escala, no sólo por mayor influencia de adhesiones, sino por la incorporación en bloque de núcleos importantes, que daremos a conocer en breve... Saludemos todos esta unión fraternal, absoluta y sin reservas, camaradas de F. E. y de las J. O. N-S.

Al escribirse este artículo es la última vez que se verán separados nuestros nombres. Nos hemos unido por arriba, como seres nobles y generosos, para defender abnegadamente a la Patria y no por subalternos intereses particulares que unen a los partidos de clase bajo máscaras de grandes principios.

Nosotros no tenemos intereses subalternos de clase y quien nos conozca y quien nos mire de cerca y en lo hondo, lo sabe. Nos hemos unido no sólo por lo más alto y noble, sino por la emoción, aún más que por la inteligencia. La sangre de nuestros muertos nos ha unido y ella es la que ha sellado nuestro pacto. Aquí abajo nos abrazaremos nosotros en un sólo haz; pero allá arriba, sobre el cielo azul de las Españas, se dan hoy un abrazo estrecho José Ruíz de la Hermosa y Matías Montero y Rodríguez de Trujillo. Ante nuestras filas cerradas, ellos están presentes, Camaradas de la Falange Española de las J. O. N-S., ya para siempre un solo grito:

¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

Cuando visite Valladolid... HOSPEDESE en el

Hotel Fernando-Isabel

de primer orden - Calefacción - Baños, Agua corriente y teléfono en todas las habitaciones, muchas de ellas con sala de baño privado

RESTAURANT A LA CARTA

TELEFONO 2229

Verdes olivares largos

Por JOSÉ ANTONIO CORTAZAR

Verdes olivares largos de la orilla del Jarama, cargados de cruces verdes de sueño y de madrugada.

Los altos vientos marceros destrozados se desangran, el aire murió de frío coma cualquier camarada.

Contra la guerra y la noche los olivos se levantan, marcando con línea dura la raya que nos separa: En la tierra unas trincheras y allá, por arriba, nada.

¡Qué horrible canción escuchan sus copas tan levantadas! ¡Cómo jadean los tanques las heridas de sus garras!

¡Cómo los negros aviones los vientos negros horadan y los cañones oscuros ronquean sus horas malas! ¡Clavada en las bayonetas dejó Falange su alma!

¡Torre del Gallo perdida en la luz de Salamanca! ¡Claros álamos de Burgos dormidos junto al Arlanzal!

¡Claustro de San Juan de Duero mística quietud de Avila: Llorad los ojos viriles las lágrimas más amargas.

Los mejores de Castilla han caído en el Jarama, con cinco flechas al pecho y una flor en la mirada!

Verdes olivares largos! velad sus tumbas rosadas!... Allí esperando el relevo descansa la Vieja Guardia.

Medias y Calcetines

Géneros de punto - Lanas para labores La primera Casa de Castilla El mejor surtido - Precio sin competencia

Almacenes Mateo Lozano Sucr.

TELEFONO 1037 - (frente a Correos)

"El Arco Iris" DROGUERIA y PERFUMERIA

La casa que más barato vende y hace regalos constantemente a sus clientes.

Pida en esta casa la mejor cera para pisos y muebles, pinturas, barnices, brochas y artículos de limpieza

PLAZA DEL VAL

Sucursal: PLAZA DE LA CRUZ VERDE

Almacenes "LAS ALDABAS"

TEJIDOS - CONFECCIONES - GENEROS DE PUNTO - COLCHAS - ALFOMBRAS TAPICES - DAMASCOS, ETC.

¡OBRERO DEL CAMPO!

Nuestro CAUDILLO y nuestra FALANGE elevarán tu nivel de vida.

Tu esfuerzo y salario se equipararán a los del obrero industrial.

FRANCO conseguirá todo ésto, al dar un valor remunerador a los productos del campo.

¡ARRIBA ESPAÑA!

¡ARRIBA EL CAMPO!

Bizkaitarrismos

por Andrés M. Mateo

XVII

BALANCE

Conviene que nos detengamos un momento, para fijar en qué etapa de nuestro camino nos encontramos. Las ideas que voy dando a los lectores de LIBERTAD, espaciadas y diluidas en dosis semanales, pueden producir alguna desorientación en el hilo filosófico, si no se aseguran con los pespunteros de la lógica.

Voy recorriendo los distintos factores, que según los tratadistas políticos, poco concretos por cierto, determinan una Nacionalidad y los voy aplicando al caso concreto de Euzkadi: el territorio, con sus fronteras, sus productos peculiares, su clima especial, al que Montesquieu concede tanta importancia; la raza; el idioma. Nos queda por estudiar la historia, tanto externa (hechos), como interna (instituciones y cultura) y la "conciencia nacional". Si todos estos factores se diesen en el caso de Euzkadi, o al menos buena parte de ellos, no tendríamos inconveniente en concederle la ejecutoria de Nación.

Pero hasta ahora no hemos podido encontrar para Euzkadi-Erria ninguno de estos elementos en el grado de pujanza y vigor diferencial indispensable.

Y me he detenido particularmente en el "euzkera", acusando sus deficiencias y su absoluta falta de vibración y de producción literaria, porque era preciso poner coto alguna vez a las desenfrenadas exaltaciones que los euzkeldunes han bordado en torno de su idioma, con tanto apasionamiento, como ingenuidad.

Mis lectores no creerán los textos que voy a citar, si no les dijese que los he tomado de la obra "Entre la libertad y la revolución", pág. 168, que en 1935 publicó en Bilbao el Napoleontxu de los tristes destinos de Euzkadi, José Antonio de AGIRE Y LERUBE, dice así:

"El euzkera" es el elemento de cultura más valiente de la humanidad".

Y un poco más abajo: "El euzkera vive y vive en lucha de siglos enfrente de poderosas civilizaciones asimilándolas, sin resignarse a morir".

Yo no sé qué valentías y qué superaciones serán esas que se verifican pensando en el panteón. La verdad es que como ingenios dan ciento y raya estos pobres bizkaitarras a los mismos indígenas de Guanahani, que cambiaban oro y plata por abalorios de cristal con los grumetes de Colón. A todo hay quien gane.

Hoy haremos por fin mutación y nos vamos en busca de la historia de Euzkadi, a ver si en los hechos gloriosos que ella por sí ha obrado en el mundo, como "unidad de destino en lo universal", encontramos la justificación de su rebeldía. O si su genio, científico, jurídico, artístico, intelectual ha adquirido tanta independencia y originalidad en el mundo de la cultura, que puede constituir lo que todos los secesionistas de la tierra han dado en llamar un "hecho diferencial".

Pero ellos en este aspecto, no han admitido jamás la controversia. Recogen velas, musitan unas evasivas y... prudentemente hacen mutis por el foro. Saben que pisan terreno resbaladizo. Justamente hacen todo lo contrario que Irlanda y Polonia, de las cuales se consideran primos hermanos. Irlanda y Polonia han desplegado ante el mundo la envergadura de su propia personalidad histórica, para que vean los ciegos que no son de ayer sus actitudes escisionistas. Los vascos no lo hacen... porque no pueden.

Y se quedan tan tranquilos, unos, como la Juventud Nacionalista Vasca presentando como valores de la Nación vasca, en el Congreso antifascista de diciembre pasado, tantas veces aludido, el idioma, los juegos, las costumbres y... (no se rían ustedes) la prehistoria de la historia, absolutamente nada.

Otros, como el P. Estella, Kizkitza, el mismo Aguirre, etc., etc., sustituyendo la historia por lo que ellos llaman gobernanza del país. Euzkadi se ha gobernado, dice, a sí misma en todos los momentos de su vida, hasta el año nefasto de 1839: tiene por lo tanto personalidad propia: es nación.

Y no saben, que las Juntas Generales de Guernica no suponían una disociación del Poder Central, Castilla; sino un privilegio que Castilla les concedía. Lo mismo que los fueros, que más bien eran elementos unificadores, que separatistas.

Y tampoco saben, y se lo demostraremos en el próximo "bizkaitarrismo", que la historia peculiar y exclusiva es elemento indispensable para cualquier colectividad, que aspire a constituirse en Nación.

¡ARRIBA ESPAÑA!

GRAN BAZAR ESPAÑA

El surtido más grande en objetos de todas clases para regalos, a precios baratísimos, lo encontrará siempre en los establecimientos de

AMBROSIO PÉREZ

LA ESFERA

TEJIDOS
Novedades de Señora
Banderas Nacionales
VALLADOLID

Santiago, 17 y 19

MERCERÍA - LANAS PARA LABORES - MEDIAS

Emblemas y Balones
Militares
Artículos de bordar

Casa Mancera
Alejandro Cacho

Ferrari, 36
Valladolid

HILOS Y CANUTILLOS DE ORO Y PLATA PARA BORDAR



6 AFAS bien adaptados
Cristales Zeiss, Bifocales
Cámaras Foto-Cine - Alquiler y venta de películas
Casa especial y exclusiva de óptica
Optica IRIS
Ferrari, 11 - Teléfono 1619

Librería LARA

Venta al contado y plazos de toda clase de libros de texto PARA CARRERAS

Cánovas del Castillo, 17 :: Teléfono 1202

Lo que piensa de nuestra guerra un periodista yanqui

yanqui

Una biografía perfectamente estado-unidense.-Los nacionales están acabando de ganar. Cuatro anécdotas y una frase.

El sano orgullo nacional que todos llevamos dentro y que por estar en posesión de la verdad mantiene y sostiene nuestro fervor, contra viento y marea, contra la marea y el viento que rompen en las cuatro esquinas del mundo, hace que no nos importe un ardite lo que digan o lo que dejen de decir al otro lado de nuestras fronteras.

Pero la curiosidad de conocer reacciones extrañas ante la batalla y trance de España tiene la misma justificación que la de ese sentimiento deportivo que impulsa a los contendientes en el césped del Stadium a levantar la cabeza para ver el curso del combate reflejado en los gestos del público del graderío.

Nuestra guerra—ya se ha dicho—es el más difícil, noble y heroico de los partidos; el que nunca podíamos perder, el que ganamos ya porque estaban en juego y disputa la unidad, la grandeza y la libertad de España.

¿Cómo el equipo de la gloriosa mocedad nacional iba a dejarse arrebatar la victoria? Y en tal sentido ¿qué pensar—pongamos por tipo de espectador absoluto—un periodista yanqui de nuestra guerra? O lo que es lo mismo ¿qué pensará de nuestra guerra el gran público de los Estados Unidos? (Sabido es que en Norteamérica una de las maneras de pensar consiste en leer los periódicos).

Nuestra curiosidad va a ser satisfactoria. El periodista yanqui ya está aquí. Es Edward J. Neil. Enviado especial de la Associated Press. Sirve a más de mil periódicos. Parece que acaba de desprenderse y saltar de una pantalla de cine. Es rubio y atlético. Masca el inevitable puro, enseña los blancos dientes de la inveni-

table sonrisa. Se costó su carrera en la Universidad ayudándose con los ingresos que le sugerían su ingenio o su fortaleza física. Fué jugador de fútbol, chófer de camión... y una noche en la que presenciaba el clásico combate Dempsey-Carpentier sintió nacer en él la vocación periodística y, a los pocos meses, era uno de los primeros críticos deportivos de los Estados Unidos de Norte-América. Después, su vida se aceleró: "hace", como corresponsal de guerra la campaña de Abisinia. Le condecora el Gobierno italiano como ejemplo de informador veraz y, desde el mes de mayo de este año, está entre nosotros. Mascando su puro, jugando a los dados, pidiendo su "vaso muy grande de queso con leche" y soñando siempre con ir a las primeras líneas para ver la guerra sin prismáticos.

No podría encontrarse una biografía más perfectamente estado-unidense que la de Edward J. Neil. Ni una simpatía más contagiosa que la suya. Ni un concepto más curioso y original que el que tiene del partido heroico de nuestra guerra este crítico bélico-deportivo de mil periódicos, con muchos millones de lectores.

En Abisinia—dice Neil—dormía en el suelo, bajo la lona de las tiendas de campaña. Y escribía mis crónicas a la luz de las velas. Pero aquí ¡no hay modo! En seguida se convierte todo en retaguardia y tengo que vivir en el hotel sufriendo las incomodidades inherentes a la civilización. Esta es—sigue diciendo Neil—la impresión más desoladora de mi estancia en territorio nacional. Otra impresión es la de que los nacionales salen siempre vencedores de los combates en el campo de batalla, pero los pierden

en las primeras planas de los periódicos extranjeros. Y esto se debe, en buena parte, a que los falsos informes de los rojos—que convierten sus derrotas en victorias—llegan antes a Londres que las noticias verdaderas enviadas desde la España Nacional. Si yo pudiera conseguir una mayor celeridad en la expedición de mis mensajes, millones de lectores cambiarían de criterio respecto a la marcha de las operaciones. Es una cuestión de mecánica informativa que se puede estudiar y resolver fácilmente. Créame usted y dígame en los periódicos.

(Y yo cumplo gustoso el encargo de Edward J. Neil).

Usted se preguntará—dice de pronto el periodista yanqui—por qué quiero apurar bien esta guerra y verla muy de cerca. La explicación es sencilla. LAS TROPAS DE FRANCO ESTAN ACABANDO DE GANAR. Y, si me descuido, no me va a dar tiempo.

Sin embargo, la avidez deportiva de Neil es bastante insaciable. El ya ha visto la guerra todo lo cerca que se puede ver. Y cuando un avión enemigo ha dejado caer su carga de bombas en una posición donde estaba el periodista, Neil, que jugaba a los dados en aquel momento—como siempre—ha seguido volcando impasible su cubilete, sin dignarse alzar la cabeza al cielo.

Neil entró con las primeras tropas en Bilbao—caras hambrientas y gritos de niños pediguños al borde de la oscuridad. Su figura de gran mocetón, fornido y rubio, tenía un no sé qué de San Cristobalón de la guerra. Llevaba grandes discos de pan, para hacer hablar a la ciudad recién ocupada que era, con los hierros rotos de sus puentes volados, como un gran fonógrafo mudo y descompuesto.

—Yo vi cómo entraba en Bilbao con sus panes debajo del brazo—le digo—.

Pero el periodista tiene un sentido pudoroso de su generosidad y protesta:

—¡A no. Usted se equivoca! Aquellos panes eran todos para mí.

Me parece, dice Neil sonriendo, que voy a tener que entablar un pleito. Porque resulta que yo entré el primero en el Hotel Carlton. Y, naturalmente, nada más entrar, planté allí un bastón con un pañuelo como señal de primer ocupante. El Hotel Carlton debe ser mío. ¿No ha visto usted que esto es lo que sucede siempre con los buscadores de oro en las películas americanas?

El aniversario de la independencia de su país, ha sorprendido a Neil en un campamento. El periodista ha querido hacer partícipes a los demás de su alegría y se ha esforzado por agasajar a todo el mundo. Pero se ha pasado el día embromando cariñosamente a su colega inglés de la Agencia Reuter; frontando ante sus ojos los puños cerrados y diciéndole con tonillo infantil: "rabia, rabiña".

¡Buena lección de cómo el tiempo es capaz de transformar en un tema de humor la conflagración de los continentes!

—Esta guerra...

—Esta guerra—concluye Neil, a modo de resumen—viene a ser igual que el boxeo. ¿Qué hizo en la box Uzcudun? Perder siempre y llevarse el dinero. Que es lo que están haciendo los rojos.

Alfredo Marquerie
Colaborador nacional

Cazadoras cuero y gamuza, gran surtido

Trajes, camisas, confecciones en general

Confecciones "DERBY"

LONJA, núms. 1 y 3

Collado, Boj y Falcón

Manufacturas de ropas para caballeros y niños

Ventas por mayor y menor
Mendizábal, 4 - Valladolid

Eusebio Alcalde, S. L.

Manufacturas de confecciones para caballero y niño

Lencería, 3 al 11 - Teléf. 1227
Valladolid

La más antigua de Castilla y una de las más importantes de España

Hotel Imperial - Viuda de Damián Velasco

Teléfono 2203 - VALLADOLID

Restaurant Fonda Estación

DAMIAN VELASCO - Teléfono 1479

Hotel Restaurant Castilla

Recientemente reformado - Tel. 2384 - Valladolid

CALZADOS VILLALONGA

Casa fundada en 1879

Calzados económicos y de lujo
Santiago, 45 - Fuente Dorada, 6

Lámparas METAL

DESDE DOS PESETAS SESENTA CENTIMOS UNA

HIJOS DE MOLINER

Fuente Dorada, 10-13 Valladolid

EL CAMPO DE ESPAÑA

Suprimamos el agrarismo

Del 17 al 23 son los puntos de F. E. T. de las J. O. N.-S., que dedica a tierra. Allí está condensada toda nuestra manera de sentir. Desde luego no es un programa agrario. No vamos a crear nosotros programas de política agraria, cuando en el punto 6.º decimos claramente que "Nadie participará (nos referimos al Estado) a través de los partidos políticos".

El agrarismo está fuera de moda. Los competentes de los partidos agrarios debían de haber sido los que diariamente lo practicaban, es decir: obreros, campesinos, pequeños propietarios y colonos. Pero estos elementos eran los de menos para los partidos agrarios; se les tomaba el nombre para respaldar cualquier campaña tramada por los grandes intereses financieros confabulados con los políticos de uno y otro campo, que seguían la eterna farsa de prometer y no dar.

Sabemos que el campo está harto de esto y convencido de que la verdadera fuerza es él y que él es quien tiene que dar la orientación, de acuerdo con los técnicos, y a éstos ponerles la argumentación que manda la práctica.

Nosotros vamos con ideas trazadas y concebidas, pero sin programas. Vivimos el presente y estudiamos cada caso viendo la forma en que pueda resolverse cada problema, señalando puntos y soluciones, con nuestro afán de orden de la vida del pequeño propietario, colono y obrero campesino los verdaderos productores de la tierra.

El pequeño propietario es el que abunda en Aragón y su aumento debe procurarse por todos los medios.

Claro es que los políticos, cuando salían al campo practicaban los engaños a las mil maravillas.

Engañoso era hablar en un pequeño pueblecito de la abolición de la propiedad privada y no decir cómo ese derecho se puede sustituir por otro mejor.

Engañoso, hablar en un aldea minifundista de la precisión de combatir al latifundio con el sólo fin de emborrachar a los pequeños propietarios de la misma ambición que sienten los hambrientos campesinos en donde sólo existen grandes terratenientes.

Engañoso, el tanto hablar y el poco hacer.

Contra esto F. E. T. de las J. O. N. S. llega con la verdad. No venimos para levantar en los pueblos el espíritu de la intransigencia con el pretérito partidista; no venimos para hacer propaganda de Asociaciones, que sólo saben de luchas estériles por asuntos locales y personales; no venimos a explotar la ola agrarizante lanzando filosofías de escaso valor y prometiéndole una redención... Venimos a decirnos, a persuadir al campo, a edificar en el alma rural la tendencia Nacional-Sindicalista, a demostrar que sin cultivar la idea de sindicación, sin sindicatos verticales, sin esa organización preparatoria e indispensable, no podremos llegar nunca al corporativismo.

Venimos a cumplir nuestro punto 9.º "Concebimos a España en lo económico como un gigantesco sindicato de productores. Organizaremos corporativamente a la sociedad española mediante un sistema de sindicatos verticales por ramas de la producción, al servicio de la integridad económica nacional."

Y para esto no queremos fundar un nuevo grupo que se abra paso a codazos para llegar al disfrute del presupuesto y en el que figuren la taifa de logreros políticos, que ahora pretenden esconderse bajo la catalogación de sociólogos, ni tampoco los delincuentes financieros, ni mucho menos los mercaderes agrícolas. Nadie de los que esclavizan, engañan ni explotan el campo han de figurar en nuestros sindicatos verticales. En éstos estarán los propietarios, los colonos, los campesinos, los notarios, los registradores, los ingenieros agrónomos, montes, minas e industriales, los

peritos agrícolas, los ayudantes de montes, los veterinarios, los técnicos y prácticos agrícolas o ganaderos, todos los hombres que consagran su vida al estudio legal o científico de los problemas agrícolas y a la práctica del campo, y que son los únicos que tienen derecho y pueden presentarlo, con mayor idoneidad y defenderlo, pues defienden su trabajo y la renta del mismo.

Un partido agrario no puede existir por lo que es y representa la Agricultura. Por esto han fracasado y fracasarán cuantos se intenten. La Agricultura, mejor dicho, el campo, como siempre denominó a estas cuestiones nuestro Ausente y profeta José Antonio, no es limitable en espacio ni definible en función.

El campo es todo un sistema orgánico difundido por toda la nación, articulado con todos los demás sistemas económicos y de producción y compartido con todas las actividades y profesiones.

Se puede crear un partido minierista en Bilbao, Asturias o Cartagena, o un partido al servicio de negocios y actividades textiles, en Cataluña, o representante de formas concretas de plutocracia en Santander, Huelva, Jaén, o que se diga defensor de esos negocios y actividades, las más de las veces falsas, inestables y siempre protegidas, grupo o partido que nace entre los mismos que las explotan y que de ellas viven y cuyo fin no es otro que el proteger y amparar lo que por sí solo caería al surgir otro procedimiento técnico o variar un tratado de comercio o simplemente al cambiar las cifras de un arancel.

Pero los labradores y ganaderos, por la misma extensión y estabilidad de su trabajo, siempre en equilibrio constante, y por sus industrias derivadas, que son naturales y necesarias sobre todas, no pueden encuadrarse en otra cosa que no sea todo un sistema.

Los agrarios, ¿a quiénes representaban? ¿Al obrero? ¿Al arrendatario? ¿Al terrateniente? ¿Al técnico? La contestación es que crearon un motor político que se movía por lo adjetivo, en vez de hacerlo por lo substantivo.

Un partido agrario no podrá formarse nunca por la polarización que orienta a sus componentes en direcciones opuestas, por esto han fracasado en Europa, como los franceses dirigidos por Meline y como los hubiera pasado a los italianos de no entrar en el fascismo.

Enterremos, pues, el agrarismo, y vivamos el Nacional-Sindicalismo, sistema único que cuenta, por medio de los sindicatos verticales, la estabilidad y equilibrio de los tres elementos de la producción del campo, con un programa común condensado en sus veintiséis puntos.

¡ARRIBA ESPAÑA!

Emilio Ostale Tudela
Delegación del Campo de Zaragoza

Cristal, Loza Porcelana, Bisutería, Hules, Plumeros, Juguetes, Artículos para Regalos

Justo Muñoz

Fuente Dorada, 16 y 17
VALLADOLID

Secciones de 0,95
y UN DURO

PELUQUERÍA DE SEÑORAS

La Belleza

ONDULACION PERMANENTE

Ferrari, 8 y 10 - Teléfono 4410

PILAS DE LINTERNA
BATTANER
General Mola, núm. 6

Géneros de punto - Medias y calcetines
CAMISERIA

Casa Casas

Guarnicioneros, número 1
(esquina a Ochoavo)

Almacenes Casas

Libertad, núms. 13, 15 y 17
(antigua camisería "El Sur")

LECTOR: Si eres combatiente por España, no tires este periódico, dalo a leer a tus compañeros o léesele tú.

Una obra de retaguardia

Cómo funciona el Hospital de Falange en Valladolid

Invitados por el Jefe Provincial del Departamento Médico, camarada Cabeza, hemos visitado el espléndido hospital de sangre que Falange ha establecido en una finca. En el coche que a diario realiza el servicio de dicho hospital, somos trasladados a tan delicioso lugar. Carretera adelante, el camarada De la Villa, director y administrador, nos cuenta sus impresiones, sus luchas y, al fin, su triunfo, el de la Falange.

Al fin llegamos al cruce de la carretera de Madrid, y por una senda que apenas cabe el coche, rodeada de pinos y de árboles de todas clases, que nos dan idea de la delicia y bienestar que en aquellos lugares se respira. Pasamos un arroyo, en donde una de nuestras camaradas lava la ropa de los heridos, y vamos a dar frente a un edificio de construcción moderna, colocado en el centro de ricas huertas y frondosos árboles, que le dan un aspecto más de casa de alegría y de vacaciones que de dolor y de luto.

En la puerta hay algunos camaradas hospitalizados en condiciones de salir, se distraen charlando mientras juegan a la baraja y al dominó. Cuando divisan nuestro coche tiran el dominó y las cartas y se apresuran a saludarnos; todos levantan el brazo, y como hombres curtidos en la guerra, gritan ¡Arriba España!

El edificio

El edificio del Hospital es propiedad de las Madres Dominicas francesas; es amplio y posee unas condiciones envidiables, amplias ventanas y balcones y magnífica terraza, donde nuestros camaradas toman baños de sol.

Acompañado del Director y de un grupo de camaradas visitamos las dependencias. Nada más entrar y a la derecha nos encontramos con la capilla, donde a diario se realiza el Santo Sacrificio de la Misa, al cual acuden los heridos que pueden levantarse, y como dato curioso—me dice uno de los camaradas:

—Aquí, todos los domingos, se llena la capilla de personas de los alrededores, que acuden a cumplir con su deber de católicos.

Continuamos y nos encontramos con un estupendo comedor, capaz para 60 personas. Mesas de mármol y fuertes sillas, aparte de una modesta radio, son el único mobiliario que vemos. Aquí, como en todas las dependencias, se aprecia el puro estilo Nacional-Sindicalista, la sencillez y la sobriedad. Salas con varias camas, donde hasta en los detalles más insignificantes se ve el gusto y la limpieza con que se atiende a los bravos camaradas que supieron luchar y que la metralla o la bala enemiga le rasgó sus carnes.

Por una pequeña escalinata nos trasladamos al piso superior donde se hallan instalados el despacho del director; libros y papeles, todo dentro del mayor orden, nos da idea de la gran capacidad de

trabajo del camarada De la Villa. Visitamos el laboratorio y allí nos encontramos trabajando, como siempre, a los médicos del establecimiento, camaradas Bueno, Rivera y Aguado, ellos mismos nos acompañan al quirófano, explicándonos algo de su instalación y funcionamiento. Bueno nos interrumpe para decir:

—Gracias al esfuerzo de todos, contamos—sin gravar para nada a Falange—con un modernísimo material, que nos permite realizar aquí, sin necesidad de trasladar, hasta las operaciones de mayor importancia.

Todos están conformes a pesar de su trabajo abrumador, de poner su aportación a la obra de reconstrucción de la Patria.

Cuatro simpáticas camaradas son las que a diario realizan el servicio de enfermeras y todos aquellos que les son encomendados. Las interrogamos, y, con gran simpatía y gracejo, contestan:

—Nuestros nombres son: Carmina Rivero, soy de Santander y en estos momentos estoy encantada al ver que mi tierra va a ser nuevamente de España; porque, créeme, Santander no mereció ser roja nunca. Aquí lo pasamos muy bien, al tener la seguridad de que trabajamos por la Falange y por España.

Juanita Calvo nos dice que todos los muchachos son muy buenos y muy valientes.

Manolita y Amparito Colino—camisas viejas de los días duros de persecución—dicen que no hacen otra cosa si no cumplir con su deber, y añaden: tenemos un hermano en el frente desde el primer día, y otro Flecha, herido en la cama, quien tiene ya su historia de guerra.

El Flecha que se escapó al frente

—Vamos a visitarle y él te contará cosas muy interesantes que conoce. Este Flecha es un buen modelo de falangismo. A mi pregunta, me dice:

—Soy camisa vieja. Cuando vivíamos en Palencia, fui enlace de la Falange palentina con la de aquí, hasta que un día se enteraron los marxistas de Valladolid y me pegaron una paliza tremenda; esto fué en la Fuente Dorada, mas no por eso dejé de trabajar por la Falange, antes al contrario, con más rabia y más entusiasmo que nunca, continué prestando los servicios que se me encomendaron. En la fecha gloriosa para los camisas azules, yo quería ir al frente, mas como no tenía la edad, no me dejaban en casa, pero, al fin, logré escapar a Navalperal; allí luché hasta que caí enfermo como consecuencia de la paliza; me tratan muy bien, sí; pero sufro al no poder continuar luchando o haciendo lo que me manden los jefes.

Juanito levanta el brazo y nos despide al salir. De la Villa me encarga no deje de mencionar el comportamiento ejemplar de esta familia, que se ha desprendido de todo por la Falange, y que ahora trabajan todos ellos al lado de Franco por España.

En pleno campo y rodeados de todas las comodidades, los heridos se restablecen entre cariño y cuidado.—Todos los servicios son gratuitos.—La emisora fantasma y el casino

Nuevamente bajamos a charlar un poco con los camaradas heridos, mientras hablamos algo del presupuesto, a lo cual todos me contestan que es insignificante y que le cubre Falange por entero, sin gravar para nada al Estado. Todos los servicios son gratuitos, y las mejoras, etc., se hacen con los donativos de los buenos españoles.

cultad de hablar, a causa de las heridas, nos cuenta: —Soy de un pueblo cercano a Madrid y me llamo Juan Castellar; yo era de Falange antes ¿sabes? y al empezar el movimiento, tuvimos que romper todos los papeles. Me llamaron a filas, de donde logré huir mediante una trampa (a cada frase, un intérprete, me aclara su significado),

casa, incorporándome a una Bandera de mi región, y desde ésta me trasladé a la de Marruecos, en la que he servido hasta que me hirieron.

—¿...? —Tenía que pasar un parte por dentro de las líneas "rojas", como había hecho otras veces, pero de regreso me localizaron y me dieron aquí (y me enseña un pie



—Ahora, por ejemplo—dice uno—tenemos en proyecto un comedor de verano y baño con duchas, lo cual—claro está—esperamos disfrutarlo pronto.

Capacidad

—Aunque, como habrás podido apreciar, tenemos local y medios para unos 70 a 75 enfermos; en la actualidad tenemos 45, número alrededor del cual gira el contingente de siempre. Los hay de todas regiones de España, todos son muy buenos camaradas y cada uno cuenta con una historia gloriosa y heroica, capaz de llenar periódicos enteros.

Ahora verás: Nos acercamos a un grupo donde se charla y se bromea, todos... llevan muletas o brazos en cabestrillo; cuando se enteran que es para el periódico, todos, como guiados por un mismo impulso, gritan:

¡Ay madre!, es el herido más popular

¡Ay madre! Made... es el que tiene más cosas que decir.

—Es un caso curioso. A nuestra llamada se acerca; viene aún con la cara de dormir, y, en un idioma extraño, debido a la difi-

marché nuevamente al pueblo, desde allí nos pasamos a los nuestros; me recibieron muy bien y en seguida salí voluntario para la Bandera de Castilla.

—¿...? —Estuve en la toma de Boadiga del Monte, Pozuelo, Aravaca, Ciempozuelos y por último en el Jarama, donde me tocó la china; y añade, el mismo día que me hirieron me atravesó el casco una bala.

—En las primeras curas los médicos me creían sin conocimiento y hablaban con entera libertad delante de mí, diciendo que era incurable. Como ves, no ha sido así. Luego tuve el honor de que me felicitara el Coronel García Escámez.

—¿...? —Pues muy sencillo, porque fué la primera palabra que dije después de curado. Un muchacho muy simpático que está junto a nosotros dice con un acento que no es precisamente el castellano: Aún sigue hablando así. Vuelvo la cabeza y veo que en uno de sus brazos fuertes, de guerrero, lleva la insignia de la heroica Bandera de Marruecos y en seguida, me entra la curiosidad de que me cuente algo.

—¿...? Soy canario, salí el día 20 de mi

vendado), logrando escapar a rastras hasta llegar a nuestras líneas. El camarada Santa Ana—que así se llama el canario—me indica:

Los de Radio Fantasma

—Aquellos dos camaradas de enfrente al entrar en el Hospital hicieron promesa de no levantarse hasta que no lo hicieran los dos. En el Hospital y para no perder la costumbre, se dedican a dar emisiones a los "rojos". Poseen una magnífica emisora que la llaman "Radio Risco Peña Parda al servicio de España". Me acerco y les interrogo:

—¿...? —La promesa de que te he hablado, la hemos cumplido, y ahora nos dedicamos al estudio de la telegrafía sin hilos. Y lanzan una emisión en honor a nosotros dirigida a los "rojos", con unos resultados estupendos. Son camaradas ya un poco maduros y no entienden de las calaveradas de la juventud. Sólo les importa la guerra.

En Retamares con Girón

Pertenecen desde un principio

a la primera Bandera de Castilla y están heridos ya hace tiempo. Tomaron parte en una de las gestas más gloriosas de la Falange de Castilla. Retamares fué donde se cubrieron de gloria los hombres de Girón. Y continúan.

—Este, como siempre, nos mandaba de pie, dándose el caso curioso de que en toda la operación no se agachó hasta que lo hirieron; y entonces se sacó la bala del pecho con una naturalidad enorme y continuó arengando a sus muchachos.

El casino de Melitón

—¿...? —Hay varios, entre ellos el de Melitón; subiremos a visitarle y así conocerás el casino.

El camarada Arranz es de Pedrajas de San Esteban, camisa vieja de los tiempos difíciles; ni que decir tiene que marchó al frente el primer día.

—¿...? —Por noviembre, estábamos en la sierra. Pidieron un voluntario para la Bandera de Castilla. Salimos dos y hubo sorteo. Yo fuí el agraciado. Desde aquí a Retamares. Tuve mala suerte, pues en esta misma posición me hirieron, pero aún me quedaron fuerzas para disparar los quince tiros últimos; precisamente estos camaradas fueron los que me evacuaron; y González añade:

—Cuando le llevábamos en la camilla, una bala perdida, le atravesó la otra pierna. Son varias las operaciones que se le han hecho, y a pesar de ser muy dolorosas —afirma el médico—aún no le hemos oído otros quejidos que mentar a la Virgen de Sacedón y gritar ¡Arriba España!

Así son los falangistas de Pedrajas. No hay ni un solo hombre útil que no esté sirviendo a España con la camisa azul. Así les enseñó Angel.

La escuela de cante flamenco

Aparte de los juegos corrientes de baraja, dominó y parchessi, nos distraemos aquí en el casino haciendo concursos y sesiones de cante flamenco. Los profesores son Víctor, y, "el Tranquilo". Hoy se encuentran en la cama y por eso no pueden obsequiarnos con una sesión.

Prisioneros de los rojos, logramos huir

Son cuatro. Todos ellos pertenecen a la 5.ª Bandera de Castilla; fueron heridos en Quijorna y nos hablan de aquella gesta como una cosa natural. Máximo, asegura:

—Seríamos una guarnición de quinientos hombres entre todos y los rojos, con un gran lujo de elementos de todas clases, atacaron de veinte a treinta mil. Estuvimos ocho días resistiendo y no logramos entrar en el pueblo. Al cogerme prisionero y preguntarme que cuántos éramos, les contesté que

muy pocos, y los rojos indignados se extrañaban de aquella heroica resistencia. Dalmacio, que estuvo prisionero, continúa: Me cogió la caballería roja, estuve unas horas en su poder, pero herido y todo, logré escaparme cuando iban a fusilarme, en una incursión de nuestros Regulares.

Otro de los que lograron escaparse fué el Teniente Prieto, que mandaba nuestra Bandera. Mató al centinela y se pasó a nuestras filas con el fusil de dicho centinela.

La promesa de un futuro cercano

Cuando estamos terminando nuestra charla, llega el camarada Cabezas. Todos le saludan con respeto y con simpatía. Para todos tiene una frase de consuelo. El fotógrafo nos invita para hacer una "foto" y él es el primer animador. Por último cantamos nuestro himno, el himno de la paz y de la guerra, y allí sí que tienen color y vida sus estrofas. El espíritu de sacrificio y de abnegación de estos formidables camaradas hace pensar en las alegrías de la primavera y del Imperio. Tomamos el coche y entre un bosque de brazos desnudos, tostados por el sol y por la lucha, cruza nuestro automóvil, mientras, se repiten las estrofas triunfantes del Himno de la victoria. Por el camino hablamos de estos hombres que son realidad en la guerra y promesa para la paz. Llegamos a Valladolid y con la frialdad de la retaguardia nos quedan ganas de volver junto a los camaradas que hemos abandonado.

¡ARRIBA ESPAÑA!

P. Sánchez Merlo

AUTOMOVILES
NEUMATICOS
ACCESORIOS

Garage CARRIÓN

CALLE MANTILLA, C
Teléfono 23-34

Gran Pescadería de Dionisia

Pescados frescos
del
CANTABRICO

Mercado del Val, caseta n.º 2
TELÉFONO 1359

GRAN FRUTERIA "Rosalina"

Mercado del Campillo.-Tel. 1953

Grandes Almacenes de Hierros
Fábrica de Herraduras
Hijo de Ciriaco Sánchez
Calle de Doctrinas, 6 - Telef. 2659 - Valladolid

PEN-ION-BAR "LOPE DE VEGA"
MIGUEL SAGREDO
Café exprés - Vinos - Cervezas - Licores - Especialidad en mariscos del día - Gran confort - Calefacción - Cuarto de baño - Cocina selecta - Confortables habitaciones - Precios económicos - Cubiertos a 3,50, todo comprendido
María de Molina, 46 - VALLADOLID - Teléfono 1417

Castillo y Montequi
VALLADOLID

MELCHOR G. OTERO
CURTIDOS OTERO
Especialidad en suela - Hojas y crupones
Sillero blanco y negro - Terneras blancas
y engrasadas y todo lo concerniente al ramo
de zapateros y guarnicioneros - Cálamos,
espantos, zapatillas, alpargatas - etc.
PRECIOS DE FABRICA
Teresa Gil, 29] Valladolid
Plaza Mayor, 43-49
Secundari.
(próxima apertura)

PINTURA GENERAL
PAHINO PINTOR
Zapico, 9 - VALLADOLID

SALCHICHERIA
Pantaleón Muñoz
Fuente Dorada, 40
Teléfono 2520

PURA
PERIODICOS Y REVISTAS
Puesto: Plaza Mayor-Valladolid

Hotel ITALIA
Propietario: MANUEL RODRIGUEZ
VALLADOLID
TODO CONFORT
TELÉFONO EN LAS HABITACIONES
G A R A G E
TELÉFONO 1922

EL MODERNO
ZAPATERIA MILITAR
Cuidados a la medida
Especialidad en la bota alta de montar
Tubos Polainas
Correaes
Miguel Bajón
Francisco Zaramela, número 2
(frente al Mercado del Val)

Viuda de Cortabarría
Casa especial en artefactos para regalos
CONSTITUCIÓN, 4

Imprenta Católica
Muro, 7
Obras de texto y toda clase de impresos a una o varias tintas
Francisco G. Vicente
Teléfono 1678 - Valladolid

Casa Pelayo
CAMISERIA
Especialidad a la medida
Santiago, 45-51

PERFUMERIA de todas las marcas
La Belleza
PRODUCTOS DE BELLEZA
FERRARI, 8 y 10
TELÉFONO 1440

CAFÉ BAR RESTAURANT
Cantábrico-Piquío
Santiago, 2 y Ferrari, 9-VALLADOLID

Cafés
n.º 12
Comestibles
ABRIL
VALLADOLID
Teléfono 2609

Foto-Kodak
Cámaras Fotográficas - Aparatos de cine - Material para la Fotografía y Rayos X.
CONSTITUCIÓN, 7
Teléfono 2.098.

HUEVERIA
Sucesor de Chamorro
La más acreditada y antigua de esta plaza
Calle del Val, núm. 9 - Teléfono 2939
Sucursal: Mercado del Campillo, puesto números 22 y 24

Casa Izquierdo
Primera casa en Valladolid en SALCHICHERIA y COLONIALES
Plaza Cánovas del Castillo, 50
Redacción y Administración:
Leopoldo Cano, 28
Teléfono 1488

CHOCOLATES Y CAFE
SAN ANTONIO
los preferidos del publico
ANGUSTIAS, 9 VALLADOLID MIGUEL ISCAR, 17



Construyendo tantas casas como se precisen para asegurar hogares humanos y alegres al pueblo.

Devolviendo al trabajador el disfrute de la luz, el aire y el sol.

Llevando a sus viviendas los medios con que la técnica moderna quita fatiga y dureza a las labores del hogar.

Mediante un alquiler compatible con los salarios del trabajo manual.

Sin las limitaciones impuestas por la exigencia de intereses y retribución por parte del capital, ya que éste llegará a la Obra por el cauce de la generosidad.

Muebles LA FUENTE
Los mejores - Los más económicos
Duque de la Victoria, 12 Teléf. 1204

L. Delibes y C. ía FERROCARRIL, N.º 19
TELÉFONO 2750
TALLERES MECÁNICOS DE CARPINTERÍA, SIERRA Y ALMACÉN DE MADERAS

CONCESIONARIO PROVINCIAL
Ford

AUTOMÓVILES Y CAMIONES
GARAGE.—Naves y Cabinas de gran capacidad. Servicios de aire, lavado y engrase, sistema moderno.
TALLERES de reparación modernos y especializados para FORD, Doctrinos, núm. 2.—Teléfono 17-56.
Accesorios — Lubrificantes — Neumáticos — Recambios
SANTIAGO, 76 Teléfono 24-00

Casa San Pedro Hombre comercial registrado VALLADOLID

Fábrica de Pastas para sopa
Fábrica de Anisados, Licores y Jarabes - Almacén de Vinos - Generosos y Vermohut -

Viuda de Luciano Suarez
Escritorio: Carretera de Salamanca, núm. 35
Teléfono 1649 VALLADOLID

CAFE IDEAL NACIONAL
(Antes IDEAL BOUQUET)
El más acreditado por la bondad de sus artículos.
PLAZA MAYOR, NÚMS. 9 y 10

NOVEDADES EN PAÑERÍA EXTENSO SURTIDO SASTRERÍA
Gregorio Hernández
Acera de San Francisco, 29

LA ELEGANCIA
FABRICA DE CONFECCIONES VENTAS POR MAYOR Y MENOR
Santa Maria, 22 - Teléfono 26 - TORDESILLAS

¡Hipócritas! ¡Cobardes!
Los que negaron a España

Han tenido que pasar más de tres años, han tenido que palpar las victorias de las armas españolas, para que se decidiesen a salir de sus posiciones cómodas unos y de sus escondrijos políticos otros. Y creyendo que nos engañan viene hacia nosotros cargados de turbios deseos, ellos, lobos disfrazados con piel de oveja.

Van llegando hacia nosotros y alegando méritos que no existen, pretenden nuevas posiciones donde dar riendas sueltas a sus apetitos.

Sepulcros blanqueados, dijo Jesucristo, con bellas apariencias, que en su interior sólo cobijan podredumbre. Los que negaron a España, los que estos tres últimos años han vivido en complicidad con los enemigos, por su consciente colaboración o por cobardía, quienes ser ahora los que paseen entre la multitud encendida en espíritu ascético y militar las banderas del triunfo.

¡Hipócritas! ¿Dónde estuvieron, en qué servicios a España emplearon sus méritos?

Era más cómodo no exponer nada y menos agrió el escurrir a la lucha. Por eso fueron pocos los que en estos años gritaron: ¡No pasarán! Eran pocos y fueron siempre pechos que llevaban un yugo y cinco flechas, sobre camisas azules. Aquella era la hora de los

ambiciosos, de los que sólo buscaban el interés propio y no el de España cada vez más destrozada, con menos vida; muriendo a golpes de hoz y martillo, entre urnas electorales y promesas, inspirados por el miedo. España la hubiésemos perdido ya hace mucho, si hubiera seguido en manos de los que no volverán y de éstos que tanto gesticulan ahora, presentándose como hombres importantes, indispensables por sus méritos. Lobos disfrazados con piel de oveja.

Triste experiencia la de estos tres años. Los "fíos vivos", de la feria política que con su astucia manejaban la voluntad de millares de personas presentándose en una dictadura tal o cual panorama, según conviniere, que "traería el orden, la paz, el trabajo, etc.", tienen marcada en su cara las huellas de la mentira y no se les borrará jamás. Se llamaban esos directivos "gentes de orden" y cuando precisamente había desorden no se les veía por parte alguna. No actuaban contra él para restablecer el orden. Lo esperaban cruzados de brazos.

Los que no vacilaron en sembrar el odio y la muerte, los que al hombre de pan y cultura del pueblo acudieron intoxicándolo primero con toda la literatura marxista y luego de

conquistadas sus prebendas ametrallándoles sin piedad, tampoco volverán.

¡Hipócritas! ¡Cobardes!

España ya no será más de la clase más fuerte o del partido mejor organizado. Será de todos. Y porque no la queremos así, porque la amamos con una voluntad resuelta de perfección volverá a ser Capitana de los Mares.

Así será. Para ello estorban los hombrecillos importantes. En la juventud que lucha y muere hay méritos ciertos que nunca se emplearon contra España.

Los que combaten y saben triunfar reclaman la España Una, Grande y Libre para la juventud. Esta juventud austera y llena de ímpetu revolucionario que sanará el dolor causado a España por los partidos políticos.

Esos partidos de magnífica burocracia, oficinas electorales organizadas con un tecnicismo admirable, convertidas en madrigueras en los momentos de tiros y puñetazos; hornos de odios y ambiciones donde había revolucionarios de ficheros de un lado, y del otro burgueses que jugaban a ser izquierdas y socialistas que no eran sino pistoleros.

Manuel Sambruno y Barrios Jerez.

La gloriosa proyección

Maruecos cala en la médula del movimiento nacional por dos arterias fundamentales. La que llevaba el impulso inicial de las más aguerridas tropas de España—el pujante e incontaminado Ejército de África—y la que lanzaba a los campos peninsulares el mejor voluntariado de la campaña. La juventud fuerte y animosa—frangencia de los veinte años ardientes—que irrumpía bravamente abrazándose a los guiones de la Bandera falangista de Marruecos. Carne y sangre mozas, afluentes de todas las ciudades y de todos los hogares, que allá marchaban intrépidas clavando en el cielo el magnífico poema de las camisas azules. Los vimos partir con la seguridad de su destino. Ruta triunfal por tierras de Castilla—Bargas, Pantoja, Toledo, Pinto—hasta inmolarse gloriosamente en las fronteras madrileñas. Allí, márgenes del Jarama, soles y luceros de eternidad, quedó henchida de jirones la Bandera en la fidelidad a la consigna desesperada. Allí—¡oh, Patria!—se consumió el alto destino. Dolor, dolor atroz del músculo joven desgarrado, de la sangre impetuosa borboteando al filo de las venas y de las nobles vísceras inmóviles. Los dioses son avaros de preciosas juventudes. Y en una loca jornada—crespones nimbados de gloria—se nos escaparon a los luceros, en el tránsito azul, carne y sangre mozas, afeanes, luz, ilusión. Se nos fué a la guardia eterna y rutilante lo mejor de nuestra Bandera, que era lo mejor del voluntariado español. Pero pendían galardones nacionales de la enseña roji-negra y hay fiestas nupciales en el orbe de la inmortalidad. Y se encienden luminarias que señalan el difícil camino a las otras legiones azules.

generosidad de nuestros luchadores. La hazaña consumada en el angosto recinto de la trinchera repercute ampliamente, sobre la inmensidad atlántica, en el mismo corazón español de la vastedad norteamericana. Y agita las fibras sensibles de unos compatriotas dignos que desde la lejanía vuelven su ojos a la verdad escueta y amarga de la guerra. Tierras de lujo y de ficción suspenden el discurrir de su dorada frivolidad ante la realidad desnuda y fundamental de la vida y de la muerte. El clarín el combate rasga la pesada atmósfera de todos los cabarets del mundo y por cada luchador caído hay cien almas que se convierten. La guerra es un gran ejercicio espiritual de la humanidad culpable y descarriada. Un mal necesario. Tonifica la conciencia, fertiliza la hermandad y estrecha los vínculos raciales. En esta purificación del dolor, ha sido precisa la tragedia para que el auténtico sentido español se nos vuelque en oleadas cordiales desde los más remotos lugares de la tierra. Y para comprobar que desde los Andes al Himalaya, desde California a Filipinas, hay rastros gloriosos por donde todavía puede transitar un Imperio.

El milagro lo hace la juventud de la España renovada e impercedera que muere a chorros de sangre y a chorros de luz en las trincheras para devolvernos una España mejor. Ellos son los precursores, los forjadores y los justicieros. Han conquistado derechos de vida y muerte sobre todos los demás. El futuro les pertenece. No desatemos—¡oh, miserias de la retaguardia!—la cólera de los dioses. Porque divinidades nuestras son aquella carne y sangre mozas, afeanes, caricia, luz e ilusión, que se marcharon clavando en el cielo el magnífico poema de las camisas azules y se nos quedaron después, márgenes del Jarama, sol y luceros de eternidad, con los músculos agarrotados y las nobles vísceras inmóviles. Divinidades nuestras son—presencia eterna de los mártires de la Bandera de Marruecos—los que al expirar gozosamente en la cruz de España, como el Redentor sobre los maderos del Gólgota, en el maravilloso tránsito azul, rasgaron por siempre las tinieblas circundantes. Así—proyección gloriosa—se alumbró un mundo. Así nace un Imperio.

¡SOLUDO A FRANCO!
¡ARRIBA ESPAÑA!

(Delegación Provincial de Prensa y Propaganda de Falange Española Tradicionalista y de las JON-S.—Tetuán).

EMILIO MOLINA - Valladolid
ALMACÉN DE COLONIALES Y VINOS
Plaza Mayor, 46 Teléfono 2839

Pida V. en Ultramarinos y Droguerías **Jabón RULA**
ES EL MEJOR
Fabricante: JUAN MATEOS - Teléfono 1717 - Valladolid

Los mejores aceites **Lorenzo García** Gamazo, 14 - Telf. 2810
ULTRAMARINOS VALLADOLID

Bazares Gabino Sánchez
LOZA - CRISTAL - UTENSILIOS DE COCINA
APARATOS DE LUZ - HÚLES - BANDEJAS
ARTÍCULOS PARA REGALOS
Teresa Gil, 18 PRECIOS BARATÍSIMOS Constitución, 11

Almacén de Paños y Novedades
Sucesores de Federico Tejedor
General Mola, 3 Teléfono 1357
VALLADOLID

AVISO IMPORTANTE
Para evitar la aglomeración de público los sábados se anuncia que los martes también se regala el paquete de cien gramos comprando un kilo en 3:50 y medio kilo en 1:75. Nuestro Café MALTA es de resultado igual o mejor al del café. Despacho: MONTERO CALVO, 38 y 40 (Junto al sastre Ortega). Portada verde. ¡ARRIBA ESPAÑA

Sección de anuncios económicos
Hasta 8 líneas... 1,50 pesetas
Cada línea más... 0,25 "

Coto redondo
Se arrienda o vende, dando facilidades de pago, en Villeras de Campos (Palencia). De 230 hectáreas, 20 son de viñedo. Para tratar, con su dueño Nazario Pastor. No se contesta correspondencia.

INTERESA A TODO CONSUMIDOR
conocer el precio del azúcar molida Pesetas 1:50 el kilo
Cafés «Perdiguero»
y estuches azucareros, sólo se despachan en Doctor Cazalla, número 4. Teléfono 1639.

TALLER DE REPARACION de toda clase de calzado de Domingo Clemente. Zapatero del Colegio de San José. Ofrece a usted sus servicios. Precios económicos. Formalidad y puntualidad en todos los encargos. No confundirse: Platerías, número 37.

JARDIN NTRA. SRA. DE LOURDES. Plantas y flores. Aquilino Fuertes. Teléfono, 2.806. Sanatorio del Dr. Cebrán.

COCINERAS
Bolovanes, tartaletas, mermeladas, huevo hilado, obleas finas, piñones, almendra molida o en polvo, azúcar tamizada, azúcar caña, mantequilla fina, harina hojaldre, almidón tamizado. Confitería del Sol.

Gran Huevería de Tomás del Campo. Corriño, 11 y Angustias, 44. Teléfono 1319. Los mejores huevos de Castilla se reciben diariamente en nuestras casas.

SUCESORAS DE LAURENTINO DE LA JUSTICIA RECIO. Corresponsal de periódicos y revistas. Expenduría de tabacos y efectos timbrados. Tarjetas postales fantasía y vistas de la capital. (Ediciones de esta Casa).—Plaza Mayor, 11.—Valladolid.

Queso del Valle
En la Casa de los Quesos, lo encontrará siempre más barato que nadie; kilo 3:25 pesetas y por piezas enteras, 3 pesetas kilo; no el-

POMADA CEREIO. Cura sabañones ulcerados, eczemas, herpes, quemaduras, grietas de los pechos y de lavanderas, hemorroides y granulaciones. Fricción Cereio cura reumatismo, lumbago, ciática, golpes, torceduras. Venta, farmacias. Representante General L. Salamanca. Atrio de Santiago, 11. Valladolid.

Taller Mecánico de Carpintería
CASA FUNDADA EN 180

Hijo de P. San Martín CARPINTERO
Ensamblajes - Construcciones en madera - Carpintería mecánica
Calle de José María Lacort, letra S. VALLADOLID

Grandes Almacenes
MUEBLES GOMEZ
Los mejores - V sítelo
Avenida del General Franco, 1 Teléfono 1465

MUEBLES Casa Pinedo
(Fundada en 1885)
Acera de Recoletos, 13 El mayor surtido de toda clase de muebles a los mejores precios
VALLADOLID

BAR SOL
RESTAURANT ECONOMICO Reformado recientemente
Tarjetas de abono a 16 cubiertos, 50 pts.

Eustaquio Domínguez
Santiago, n.º 61 y Miguel Iscar, 1
Telfs. 1943 y 1123 - VALLADOLID

AMADOR EGIDO CONFECCIONES
Equipos para novia - Trajes para niños
Jerseys - Camisería - Corbatas
Duque de la Victoria, 9 y G. Mola, 13 - Teléf. 2975

Joaquín Ferrero
Sedería - Lanería Altas novedades
Constitución, 2 y Santiago, 25
Teléfono 2837 Valladolid

El Palacio de Cristal

WISTA AL MUNDO

DE LA PAZ A LA GUERRA MEXICO

Hace algún tiempo leímos en un semanario francés, verdadero modelo de semanario de lucha política, desgraciadamente desaparecido, un artículo sobre la necesidad, en caso de guerra, de que todas las fábricas trabajasen "a régimen de soldado", sin posibilidad de beneficio industrial, ya que si la población joven era movilizaba para defender la Patria exponiendo su vida, y los poseedores de valores o títulos del Estado sufrían las naturales mermas inherentes a toda guerra, no era justo se beneficiasen unos cuantos industriales, no sólo de las industrias típicamente de guerra—ferrocarriles, fundiciones, fábricas de armamento, municiones, etcétera—, sino de las auxiliares de productos alimenticios, vestuario... Así hablaba el firmante del artículo. Y es que cada nueva guerra viene a demostrar con mayor claridad la imprescindible necesidad de controlar la economía interior si se quiere asegurar el triunfo en los campos de batalla. (Italia debe su éxito en el conflicto abisinio, en gran parte, a su magnífica adaptación de la Economía).

Japón ha examinado fríamente la cuestión del Extremo Oriente y, seguramente, ha visto las grandes diferencias que separan el actual conflicto de los anteriores. Antes luchaba con un pueblo dividido, sin fe y sin conciencia de su nacionalidad; ahora tiene enfrente un pueblo en trance de resurgimiento, que forma compacto tras su Jefe el Mariscal Chiang Kai Shek y que cree en su misión en el mundo. El problema, aunque no de dudosa solución, se presenta como de largo y penoso

Japón militariza su economía

planteo. Para alcanzar la solución es preciso organizar la Economía de la guerra y con decisión de pueblo joven ha abordado la cuestión. Y es que las "perogrulladas" son verdad bajo todos los climas y en cualquier latitud y la definida por Prieto "de que ganará la guerra el que posea una retaguardia más limpia y mejor organizada" es valedera para Japón y para China.

El ministro de la Guerra, Sugiyama, en una de las últimas reuniones del Gabinete hizo ver la necesidad de transformar la economía nacional actual en economía de guerra como consecuencia "del abandono de la política, seguida hasta hace poco, de no agravar el conflicto chino-japonés iniciado, según él por China".

Los ministros de Hacienda, Economía y Comercio han iniciado un estudio profundo de la cuestión y han propuesto las siguientes primeras medidas:

Creación de las Secciones que a continuación se expresan:

- 1.º Una Oficina de movilización de los recursos naturales, que sería agregada a la Comisión especial de los recursos actualmente existentes en el Gabinete.
- 2.º Oficina de movilización industrial creada en el ministerio de Comercio, para estimular la producción de las municiones y

estudiar la adaptación a esta producción de ciertas fábricas. Esta Oficina controlará directamente la producción industrial y los precios de costo y venta.

- 3.º Oficina para el control de los productos, que podrá tomar todas las medidas necesarias para colocar bajo el control del Gobierno el consumo con el fin de armonizarlo con la producción, imponiendo, si fuera necesario, rigurosas restricciones en el mismo.
- 4.º Oficina de control de la Marina mercante, adscrita a la Jefatura de Transportes, que pondrá en aplicación las medidas dictadas cuando la Gran Guerra y aquellas otras que considere oportunas.
- 5.º Oficina del control del comercio, que aplicará la ley de excepción presentada a la Dieta y que autoriza la restricción de las importaciones y de las exportaciones. Se creará una Sub-Sección para el monopolio de ciertas importaciones.
- 6.º Oficina de control de capitales, que se ocupará principalmente de la colocación de los empréstitos de guerra y restringirá la colocación de capitales en industrias que no se consideren indispensables.

El tinglado es complicado; su resultado no sólo será de utilidad para Japón.

no es comunista

El hecho de que un gobierno sea "rojo", hemos dicho ya y bueno es repetirlo muchas veces, no significa que lo sea también el pueblo gobernado. Es el caso de Francia y el caso de México. En no pocas ocasiones los gobiernos —y lo estamos viendo en las "democracias" actuales, viven en completo divorcio ideológico de sus gobernantes; que es, exactamente lo que ocurre con el Gobierno y el pueblo mexicanos.

En cambio la prensa de México, como la de otros países, suele ser fiel reflejo de la opinión pública de un pueblo; y en este caso concreto lo es. Estando allá muy restringida la libertad de Prensa, no obstante el artículo constitucional que la garantiza con toda amplitud, bien se puede colegir, por la lectura de varios periódicos mexicanos—de los más populares—, la actitud del pueblo de México ante la guerra de España. Y esa actitud no puede ser más clara, según vamos a demostrar reproduciendo algo de lo que dicen los periódicos de México, sobre la labor del enviado soviético de Valencia a la capital azteca.

Con motivo de una sublevación de varios tripulantes del vapor "Motomar", surto en el puerto de Veracruz desde hace varios meses, el periclitó Gordón Ordáx envió a los periódicos mexicanos una carta injuriosa y soez, zafia

Lo que dicen de Gordón Ordax los periódicos mexicanos

y plebeya, pidiéndoles que rectificaran la noticia de esa sublevación (que fué rigurosamente cierta), y que enviaron con rara unanimidad, todos los correspondientes en el puerto a los grandes diarios mexicanos. Y uno de éstos, "Últimas Noticias", en su edición del 27 de mayo próximo pasado, contestó así a esa carta de Gordón Ordax, en un artículo editorial intitulado GROSERIAS. Copio a la letra:

"Es inexplicable la violencia con que desmiente una noticia el Embajador Gordón Ordax, y fuera de toda lógica, de toda honestidad y de todo decoro la forma que emplea para hacerlo; no habla como un diplomático sino como un JAYAN IRACUNDO, y llama calumniadores e infames a quienes divulgaron el informe que lo ha desazonado. ¿Por qué acudir al insulto? ¿Por qué no decir solamente lo que él cree que es la verdad? ¿Es que la contumelia, los epítetos gruesos, la descompostura de tono, le están ordenados para la eficacia de la misión que vino a desempeñar a México? ¿Es que a sus ojos no merece respeto alguno la prensa mexicana que no está en abyección sumisa al Gobierno de Valencia?"

"Todavía, en los momentos de trazar estas líneas, ignoramos si

hay ratificación de la noticia referente a un grave acto de indisciplina entre los tripulantes del "Motomar". Tal noticia nos fué transmitida por nuestro Corresponsal en Veracruz, hombre serio y honorable, que ha prestado sus servicios a la Empresa de "Excelsior" desde hace varios años sin que jamás haya falseado la verdad. Pero queremos suponer que obtuvo un informe falso o exagerado y que no tuvo tiempo de sujetarlo a una crítica minuciosa, de corroborarlo en sus detalles o de informarlo por declaraciones de testigos. ¿Acaso los periódicos de todo el mundo no acogen las noticias que circulan en público sin necesidad de una depuración así, y no rectifican, si son honestos—sin necesidad de que les cubra de injurias—, cuando tales noticias resultan inexactas?"

"Nosotros tenemos más confianza en el Corresponsal que siempre nos demostró ser veraz y de quien sabemos bien que no es venal ni torpe ni susceptible de ratos de cólera bramadora, que en un representante diplomático que más de una vez HA DEMOSTRADO INCAPACIDAD para ejercer dominio sobre sí mismo. El procede y habla en nombre de un Gobierno que no es propiamente paradigma de respeto a la verdad; y si no, que

sean testimonios, entre la urdimbre de sus mentiras cotidianas, la rendición del Alcázar de Toledo, la caída de Huesca, la toma de Oviedo, el incendio de Guernica por aviones rebeldes..."

Pero no queremos recoger las palabras de Gordón Ordax como expresiones de un diplomático; SON EXACERBACIONES DE UN MILICIANO. En último caso, no pasan de ser groserías".

Hasta aquí la contestación de "Últimas Noticias"—no de los periódicos más populares y más leídos de los que se publican en México—, a las procaçidades del enviado soviético de Valencia. No creemos que se haya dado un caso semejante en la historia del periodismo ni de la diplomacia mundial. Ni creemos tampoco que haya podido existir, ni que exista—con la sola excepción de un "embajador" como Gordón Ordax—, un diplomático en el mundo que haya dado lugar a que se escriba ese artículo, que cubre de lodo y de ignominia a un Gobierno, cualquiera sea un Gobierno tan cubierto de lodo y de ignominia como el de la República de Valencia...

Bernal Díaz del Castillo

Portugal y Checoslovaquia

Ruptura de sus relaciones diplomáticas

La actitud gallarda de Portugal rompiendo sus relaciones diplomáticas con Checoslovaquia, ante la actitud de ésta no dando crédito a las afirmaciones de nuestra nación hermana, ha tenido la máxima resonancia; pero no ha sido comprendido por todos. (El lenguaje de los caballeros sólo entre ellos puede ser empleado).

Resonancia mundial de la Pastoral colectiva del Episcopado español

Entre el Bien y el Mal no puede permanecer neutros

Lo que significa el triunfo nacional

El reciente manifiesto de los Obispos españoles no debe únicamente su importancia a la eminente calidad de sus firmantes, sino también a la solidez excepcional de los argumentos que invoca y de las pruebas que contiene.

Después de haber tenido conocimiento de este documento aplastante es imposible, sólo a un católico sino a cualquier hombre de buena fe, permanecer aún en vacilaciones y equívocos explotados por ciertos charlatanes, entre nosotros igual que en Francia, en torno a la actitud que conviene adoptar frente al conflicto que asola a la Península. No puede usarse mayor fuerza, hoy día, que la empleada por el Arzobispo de Toledo y sus confirmantes a declarar a la faz del mundo que este conflicto no ha nacido de una rebelión militar, ni de un pronunciamiento cualquiera, sino de un estado de cosas que tenía todos los caracteres de la injusticia y de la ilegitimidad. Franco y los que le han seguido tenían el derecho de rebelarse: la Iglesia española misma lo proclama y lo demuestra. Por otra parte las afirmaciones hechas por los Respetables Redactores del manifiesto encierran otros motivos de certeza. A saber, que en la guerra civil española se decide el destino de Occidente y de gran parte de Europa.

La victoria de los rojos, si ello fuera posible, tendría por consecuencia, en primer lugar, la bolchevización del país; en segundo lugar, y en breve plazo, una formidable ofensiva comunista sobre todas las fronteras del antiguo Imperio Romano. Puede decirse que el porvenir de nuestra civilización se decide en estos momentos alrededor de Madrid, Teruel y Santander. La batalla feroz y sangrienta que se desarrolla en estas regiones acabará con la derrota de los anarquistas y con ella el mayor peligro que nuestro continente ha conocido desde las invasiones turcas del XVII será, definitivamente, descartado. En caso contrario, lo que consideramos imposible, todo lo occidental, lo latino y lo cristiano, sería puesto virtualmente en estado de sitio.

Es decir, que es imposible para un belga preocupado por el porvenir de su Patria y de las realidades espirituales desinteresarse de esta lucha.

La cobardía de los imparciales

Nada más absurdo, nada más peligroso y nada más culpable a este respecto que la sedicente imparcialidad de algunos que creen dar pruebas de inteligencia y de amplitud de espíritu equiparando a Franco y a Negrín, a falangistas y anarquistas y rehusando tomar partido entre los dos adversarios, quienes, según ellos, tienen todos su parte de culpa, sus errores y sus responsabilidades. Esta manera de igualar la balanza entre los campeones de la civilización y de la barbarie pretextando ser difícil determinar algunos de sus móviles y apreciar algunos de sus actos linda con la cobardía simple y pura.

Nada más repugnante que esta falsa elegancia moral que consiste en declararse neutros por huír de deberes de solidaridad en nombre de sutiles distinguos, que no son más que perezas disfrazadas de delicadezas. En cuanto a nosotros la elección fué hecha desde el momento en que la cuestión española se planteó claramente. No hemos vacilado desde el principio de este episodio histórico para desejar lo más ardientemente posible el éxito de los nacionales en quienes vemos, sin duda posible y, ante todo, los representantes de la justicia y de la ilegitimidad y después los campeones de una causa que es profundamente nuestra.

Por supuesto, tal actitud no podía inducirnos a pedir la intervención directa de nuestro país en España. Las condiciones que se han impuesto siempre a Bélgica le impiden participar en conflictos que no la atañen inmediatamente. Por otra parte la preocupación de los

equilibrios y de las relaciones entre Potencias se traducen para nuestros dirigentes en una obligación de permanecer a la expectativa, en esta clase de problemas, obligación a la cual siempre se han mostrado orgullosos de ser fieles. Pero otra cosa es la política exterior adoptada por estos dirigentes por razones de prudencia y de oportunismo, y muy diferente es la posición moral que son obligados a adoptar los ciudadanos a base únicamente de su conciencia.

Los belgas lo han comprendido en su inmensa mayoría. Incluso entre aquellos que alardean de ideología socialista escasos son los que no entiendan, aunque oscuramente, que sólo el éxito de los nacionales puede devolver la paz a España y reducir las amenazas de guerra o de subversión que suscita hasta en nuestras regiones la guerra civil de que es teatro.

La tragicomedia de la propaganda

En vano se intentó romper esta casi unanimidad inundando la prensa internacional con falsas noticias tan escandalosas como peligrosas. La explotación del hecho básico, el increíble estruendo hecho en torno a la destrucción de Guernica no es sino un acto entre muchos de esta tragicomedia de la propaganda.

Por haberse dejado arrastrar en el campo de los iconoclastas inspirados por Moscú un pequeño número de católicos vizcaínos se ha tratado de sembrar la duda en el espíritu de los creyentes del mundo entero y especialmente entre nuestros compatriotas. Después de la admirable carta de los Obispos españoles, puede decirse que esta maniobra ha fracasado definitivamente.

Hoy día se sabe gracias al testimonio de los representantes más autorizados de la Iglesia en España, que toda la publicidad alrededor de la campaña de Bilbao descansaba sobre equívocos, mentiras e imposturas. Sábese que el pseudo-gobierno de Euzkadi que nos era presentado como una especie de teocracia encharcada en devoción, toleraba u organizaba matanzas de rehenes, ejercía los peores chantajes sobre los dignatarios del clero.

Se sabe que las protestas y los testimonios de los sacerdotes relativos al asunto de Guernica fueron arrancados con amenazas; se sabe, sobre todo, que contrariamente a las aseveraciones fáciles de los Pontífices Pilatos de literatura y de periodismo no hay ninguna medida común para valuar alguno de los excesos inevitables en toda guerra que se puedan achacar a las tropas de Franco y para ponderar las innumerables atrocidades tan sistemáticas como espontáneas cuya responsabilidad recae por entero sobre la cabeza de los políticos rojos.

La mejor prueba de la inmensa importancia del testimonio solemne de los Obispos españoles es la ira con la que esta manifestación de alta política religiosa ha sido recibida en el campo marxista. Basta leer "Le Peuple" para estimar el desconcierto de los que creyeron poder contar con la candidez de algunos católicos para apoyar sus falsas doctrinas y sus perversos propósitos. A falta de argumentos los polemistas de extrema izquierda no pueden más que insultar a los eminentes firmantes del manifiesto y repetir maquinalmente que el sufragio universal había hablado en España, en la que desde entonces las hordas agrupadas bajo la bandera roja defienden los derechos legítimos de la "democracia". Ahora bien, en las últimas elecciones las derechas españolas habían obtenido un millón de votos más que las izquierdas. Y en cuanto a la democracia preguntémosle si será preciso buscar sus campeones auténticos entre los anarquistas catalanes, los partidarios del desbarajuste universal, o entre los comunistas cuyo ideal es la tiranía moscovita simbolizada por los nombres de Stalin, Dimitroff y Toukatchevski...

Del Extremo Oriente

Propuesta británica sobre Shanghai

El conflicto chino-japonés ha dado un salto; ahora el nombre que predomina en los despachos telegráficos es Shanghai, a miles de kilómetros del lugar del primer chispazo.

Pero Shanghai no goza de régimen especial por mero acuerdo entre China y Japón, cosa que sucede en el Norte. Las grandes Potencias fueron las elaboradoras principales de la Convención de 1932, sobre desmilitarización de la región y creación de las Concesiones, verdaderas zonas exentas, bases seguras para la labor de penetración pacífica y comercial en el interior. Por eso el incidente del Sur ha mostrado rápidamente la postura de los países beneficiarios del régimen.

Inglaterra, que desde hace algún tiempo siente gran afición por el papel de mediadora, ha tomado la iniciativa.

La tan decantada indiscreción periodística ha puesto el primer obstáculo al futuro éxito de la proposición. Antes de la reunión de los ministros ingleses en Downing Street en la que se tomó el acuerdo, los periódicos encabecaban sus informaciones con los rumores de una posible mediación. Pero la publicidad no es casi nunca una ventaja en la política internacional; los chinos han recordado las cláusulas de la Convención de 1932 por las que se autoriza a Japón a mantener tropas en la Concesión, mientras China sólo puede disponer de un cuerpo de gendarmes. ¿A quién,

se preguntan, favorece la implantación radical del régimen especial?

La propuesta de mediación—en realidad debía llamarse de protección a los intereses comerciales—ha tomado en consideración esta objeción china.

Según las informaciones de los "centros bien informados" la propuesta inglesa alcanza los siguientes extremos:

- 1.º Establecimiento de una zona neutral por un periodo limitado de tiempo.
- 2.º Retirada de las tropas chinas más allá de la zona neutral.
- 3.º Retirada total, integral, de todas las fuerzas navales y militares japonesas actualmente estacionadas en Shanghai...
- 4.º Refuerzo de la policía de la Concesión internacional. Las tropas extranjeras de guarnición en Shanghai serían las encargadas de asegurar la protección de los súbditos japoneses y sus bienes en el interior de la Concesión.

A la propuesta le espera—al parecer—el mismo porvenir que a otras encaminadas a análogo fin: la de ser aceptada por todos... menos por los interesados. Francia ha dado su conformidad, Estados Unidos en principio la acepta, Italia ha sido invitada a patrocinarla... pero Nankín y Tokio no parecen muy dispuestos a perder tan magnífico campo de batalla.

En la gran tarea de reconstrucción de Portugal figuraba, como en la de todos los países, el dotar a su ejército de medios eficaces que asegurasen la total independencia del país. Existe un país suministrador de armamento que no suele tener preferencias en la elección de clientes: Checoslovaquia. Con dos de sus fábricas principales: Cheskolevka Zbrojkovja y Skoda, concertó Portugal un suministro de ametralladoras. Pero al llegar el momento de ser entregadas el gobierno de Praga—sin ingerencias extranjeras—prohibió la salida del armamento por desconfiar del auténtico destino de las mismas. Al día siguiente el embajador portugués abandonaba Praga, encargando al representante de Italia la defensa de los intereses de los súbditos de su país.

¿A quién favorece la actitud de Checoslovaquia? ¿A quién la de Portugal? Estas son las interrogantes de la prensa y de las cancillerías.

La U. R. S. S. tiene una aliada fiel, Checoslovaquia, el buque porta-aviones de Rusia para centro-Europa, el golpe recibido por ésta ¿quién lo encajará?

La prensa francesa en su afán de buscar motivos que justifiquen la para ella incomprensible actitud de Portugal hace sus cálculos sobre el beneficiario mediato de la decisión de ruptura, cree ver tras el Gobierno de Oliveira Salazar a un tercer país en pugna constante con Checoslovaquia.

Nosotros no necesitamos buscar torcidas explicaciones. Recordamos que cuando pisábamos fuerte por las tierras del mundo no permitíamos la menor duda sobre la veracidad de nuestra palabra. Y Portugal es nuestro hermano...

El Triunfo

(MARCA REGISTRADA)

Compre en esta Casa toda clase de confecciones para caballero y niños y encontrará gran economía

Especialidad en uniformes para Falangistas y Flechas

PRECIO FIJO

López Gómez, 2
Sucursal: Teresa Gil, 42